

mi' halba

"FIESTAS, Y RECIBIMIENTO,
que hizo la muy Noble, y muy Leal Ciudad de
Pamplona, Cabeza del muy Ilustre Reyno de
Navarra, à la Mag. de Doña ISABEL FAR-
NESIO de PARMA, Dignissima
Reyna de las Españas.

Sacalas à luz, por Acuerdo de la misma Ciudad,
y las Dedicà à la Ciudad misma.

*El P. Manuel de Quiñones Villar de la Compañia
de Jesus.*



Con licencia : En Pamplona, por Francisco Picart, Impresor,
y Librero, junto la fuente de Santa Cecilia. Año 1715.

AL ILUST.^{MO} SENADO

DE LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL
Ciudad de Pamplona, Cabeza del Ilustrísimo
Reyno de Navarra, y antiquísima Corte
de sus Reyes.

SEÑOR.



Quellas Fiestas, que V.S.I. hizo à la Mag. de N. Reyna, y Señora Isabel Farnesio de Parma, determinè (no sè si con acierto) hazerfelas à V. S. otra vez. Aunque ello es cierto, que las hallarà ya tales en mi pluma, que no las conocerà su Real animo, que las hizo tan al vivo, y yo las faco tan mal pintadas. Bien ès verdad, que à no averme salido falso el comun adagio *de pintar como querer*, que yo tuve por
cier-

evidēte hasta escarmētar en mi mismo: si huviera de corresponder à mi querer mi pintar, las huviera yo pintado tales, que ni Parrasio, ni Zeuxis tuvieran que vèr conmigo: porque mi querer fuera mucho mayor que el suyo. Este querer, Señor, que puedo ofrecer tan solo, quisiera yo que hallasse acogida en su sombra: supuesto que el assunto, y objeto de la obra ha de hallar por fuerza la primera estimacion en su fiel animo.

Ni serà la primera vez esta, que su grandeza alcanzò à vèr tan de lejos mi pequeñez, haziendo el caso de ella, que ni yo supe merecer, ni estimar: pudiendo yo repetir lo que aquel Pastor de Virgilio le dixo al noble Cavallero Romano Polion:

Pollio amat nostram, quamvis sit rustica, Musã.

Tambien Pamplona ama mi Musa, aunque silvestre, y rustica. Pero este Alcazar de España, cuyas fortificaciones levantò Palas, como Dios de la Guerra, sola Palas tambien, como Dios de
de

de la eloquencia , y numen , pudiera engrandecer dignamente:

-----*Pallas quas condidit arces
Ipsa colat.*

Y verdaderamente, Señor, que Palas hubo de echar todo el resto de su arte, y poder en la edificación de tus muros: que en la antigüedad con tres Pueblos, y tres murallas: y en nuestros tiempos con vn solo Pueblo, y vna muralla sola, que vale por muchas de Troya, y Thebas, fueron el sangriento escarmiento de los enemigos passados de nuestra España, y no lo serán menos de los presentes, y venideros.

La primera fundacion de esta Nobilissima Ciudad, no es menos antigua, que la segunda fundacion del mundo; quando, despues de anegados los hombres con sus culpas, y vidas, facò Noe à salvamento el mundo, que reducido à ocho personas, se avia embarcado, y cabido todo èl en vna arca. Y aviendo escapado de la ira de Dios (que fue toda la tormenta, que alterò
todo

todo aquel mar, y anegò todo aquel Orbe) Jafet hijo de Noe se entrò por el Pirineo, y empezó sus fundaciones en España por esta. Y desde entonces fue siempre Ciudad tan celebre que este Reyno se llamó por muchos siglos Reyno de Pamplona, hasta que despues se comenzó à llamar el Reyno de Navarra.

Este nombre, dize Moret, que es lo mas cierto, que se compuso de la palabra *Nava*, que en su Basquenze significa llanura, y de la palabra *Erri*, que significa Region, ò tierra; pero fuera de que *Nava*, en sentir del P. Guadix, y otros, es palabra Arabiga, y que dieron los Moros à los Españoles, y à las llanuras de las Castillas, y Andaluzias: y que à la llanura no la llama el Bascongado *Nava*, sino *Zelaià*; no sè porque la tierra mas montuosa de España, llamada Bascongada por sus muchos montes, de la palabra *Vasoac* que lo significa, se ha de llamar *Navarra*, ò tierra llana, que es todo vno. Por esto, yo tengo otro origen mas cierto, y mas honroso de este Reyno, y Ciudad, que el que

le

le dòn sus Historiadores , aunque propios : y es, que aviendo Augusto Cesar por consejo de la Sivila edificado Templo en Roma, à aquel Niño, que en el Cielo, ò en la Region del ayre, viò en los brazos de vna Virgen , y llamadole *Ara Celi* , ò Ara del Cielò : los Pamploneses entonces , ò aconsejados del celebre Capitan Peralato, nieta del mismo Augusto, que actualmente edificava à Peralta : ò cansados ya de adorar la multitud de Dioses, levantaron Templo al Dios de la naturaleza llamandole *Demogorgon* , que es lo mismo que el Dios de la suprema sabiduria. Y este Templo fundado junto à la Ciudad de Alfaro en otra Ciudad, que se dixo de aqui *Ara Celi*, ò Ara-Ciel, (que despues acabò la peste sin dexar mas noticia de ella , que algunas ruynas, que se ven hasta aora,) se llamó *Nova ara*, que es lo mismo, que nueva ara, ò nuevo Templo. Y despues mudada la *o*, en *a*, como de muchos vocablos Latinos hizieron los Españoles, la llamaron *Navara*, pronunciando la *r* doble, y gutural à lo Arabigo , que es la pronunciacion, que

que heredamos de los Mahometanos , y Mòros.

Con vn motivo tan sagrado, y grande, se comenzó à llamar el Reyno de Pamplona el de Navarra; y dexando esta Ciudad el antiguo nombre, y supersticion à vn tiempo , los Santos Apostoles S. Pedro, S. Pablo, y Santiago, quando à España vinieron, la hallaron tan dispuesta para recibir la luz del Evangelio. que à poco tiempo les figuieron à los Santos Apostoles muchos, y entre ellos S. Pedro , que siendo antes Principe de los Pamploneses, y Navarros, se hizo Discipulo de Santiago, de quien fue consagrado en primer Obispo de Burgos. En esta Ciudad, se edificaron tambien algunos de los primeros Templos, que tuvo la Christianidad en España: y en vno de ellos se colocò vna Imagen de N. Señora, que en la mano derecha tenia milagrosamente esculpido este testimonio Latino de su Concepcion purissima: *Ave Maria sine ullo peccato Concepta Angelis parior*: quiere dezir: Dios te salve Maria, sin pecado Concebida,
mas

más Purã que los Angeles. Y fue tradicion antigua , como lo cree el Cronicon de Hau- berto, que esta Imagen fue colocada por algu- no de los tres Santos Apostoles arriba dichos, que sin duda predicaron en esta Ciudad, y en España la Purissima Concepcion de Maria, à cuya honra edificaron tambien muchas Igle- sias. Es verdad, que quando esta Imagen, no la ay en Pamplona ya en nuestros tiempos, acafo desapareciò , quando los Moros, y Francos, los Priscilianistas, y Arrianos destruyeron à Pamplona, como à otras muchas Ciudades de Es- paña.

Aviendo pues echado en esta antiquissima Ciudad tan solidos fundamentos nuestra Santa Fè, acabaron de edificar sobre ellos la Iglesia Catolica los Gloriosos San Saturnino, y S. Fer- min Patronos suyos : y se llegò à hazer tan fir- me, y solida la Christiandad en Pamplona, que fue el comun asylo, y refugio de los Catolicos Españoles por muchos siglos ; y à esta Ciudad, como à la Roma de España, se acogieron mu-

**

chas

chas vezes los Christianos, para defenderse con las armas, y con la verdad, de los Gentiles, Moros, y Hereges, que de mil modos fatigaron la Iglesia.

A esta causa se celebraron en esta Ciudad muchos Concilios Nacionales : como el que se celebrò el año de 384. para oponerse à Prisciliano Herefiarca: y el que se celebrò el de 404. siendo Obispo de esta Ciudad S. Paciano , que despues fue Martyr, al qual acudieron los Obispos de los Vaceos, que eran los de Toro, y Zamora (segun Mariana,) y otros muchos de Castilla la Vieja, y de lo demas de España, para oponerse à los Arrianos, y Priscilianistas à vn tiẽpo: y el que presidiò en esta misma Ciudad Vicencio su Obispo , suceffor de S. Paciano año de 426. contra los mismos Hereges, que reforzados con la entrada en España de los Godos , y Bandalos, à guisa de desatadas furias martirizaban las Ciudades enteras : como lo testifica la antigua Ciudad de Meco , aora pequeña Aldea junto Alcalà de Henares , passada de estos barbaro

baros à cuchillo por estos tiempos.

Ni defendiò menos con las armas esta Ciudad, y Reyno la Fè Catholica , como , sin referir otras de menos gloria , lo assegura la Batalla de Olast contra los Moros, en que los Roncaleses ganaron la hidalguia a costa de su valor , y sangre , por aver sido los primeros , que acometieron à los Infieles Barbaros : y portadose hasta sus propias mugeres tan varonilmente , que hecho cautivo el Capitan Moro de Cordova , quien en su privilegio llaman el Rey Abderrhamen , se llenò la tierra de eclypsadas Lunas : y el Arga , que corria claro hasta aqui, aora turbio llevò mucha sangre al Ebro en vez de agua.

Pero estos , y otros triunfos temporales, son pocos , y ni aun son triunfos , si los llegamos a comparar con los eternos , que en defensa de la fee alcanzaron tantos ilustres Martyres Pampilonenses. El año 188. murieron en esta Ciudad por Christo los Santos Theudio, Terencio, Bonoso, Eitevan, y Leon, con otros trecientos

noventa y tres Soldados. Y el de 191. su Obispo S. Edilio. Y el de 300. S. Valente, a quien Dextro llama Babilas, y el vulgo S. Babil, fue martyrizado con tres Niños. Y el de 799. honrò a su Religion, y Patria con su muerte, otro S. Babilas excelente Obispo de Pamplona, y Monge de S. Benito, que llevado de los Moros à Odon lugar del Arzobispado de Toledo fue allí martirizado con otros ochenta Niños à 3. de Octubre del ya citado año.

Ni floreció menos esta Ciudad desde lo antiguo en todo genero de facultades, y ciencias, que en la Religion, y en las armas. Por los años 399. fue tenido por Oraculo de sabiduria Juan Obispo de Pamplona. Y el de 595. Gu-
denciano Presbytero, hijo de vn Noble Ciudadano de esta Ciudad llamado Andalino, a quien vnos llaman excelente Predicador, y otros excelente Poeta. Y todo pudo ser; pues todo se suele vnir à las vezes: con la diferencia, que si el Orador es Poeta juntamente, lo es con mayor viveza, y alma, que las Musas enseñan, y

la Retorica nunca alcanza. Tambien atestigua
Hauberto, que por los años 614. murió Libera-
to Monge Benedictino, en el Monasterio de S.
Lorenço, que aora es ya Parrochia de esta Ciu-
dad, grande Historiador de sus tiempos, y
los passados; aunque es verdad, que sus Histo-
rias, ò el tiempo; ò el descuydo acabò ya con
ellas.

Liberto

Empezè, Señor, à referir vnas cosas, que hu-
viera sido mejor no empezarlas, para referit tan
poco: supuesto que de vuestras grandezas anti-
guas, y modernas estan tan llenos los volume-
nes, y tomos, que no caben de grandes, y aun
hazen harto, que empezar à copiarlas. Ni he
dicho nada de las cosas, y Sugetos mas moder-
nos hijos de esta Ciudad Ilustre: pues el nom-
brarlos todos, no fuera facil; ni aun posible:
y el nombrar à muchos, fuera odioso à otros
muchos mas, que quedarian sin nombre. Hize
solamente este recuerdo à vuestra antigüedad,
y à mi agradecimiento, para que veais, Señor,
que en gloria, y nombre, aun quando España
era

era mayor que aora, fuisteis siempre muy grande. Y para dar à entender de passo quan lejos pudiera yo estar jamas de llegar à ponderar dignamente la menor accion vuestra, que para mi avia de ser necessariamente mayor que yo mismo, è insuperable siempre.

Pero ya que V.S.I. tiene tan assentada su grãdeza, y tan bien assegurada su fama, que ni el dezir mucho de ella la engrandeze, ni el dezir poco de ella la desdora con este presupuesto, y seguro, entrè yo à hablar de V.S. teniendo por cierto, que siempre quedariamos bien, empezando por Pamplona, y acabando por ella. En esta misma grandeza, Señor, hecha yà conatural à V. S. con la dilatada possession de tantos siglos, mantenga el Cielo à V.S. I. para memoria eterna, è inmortal lustre de la Nacion Navarra, y grande ornamento, y gloria de toda la Española. Para que asì en sus Fortalezas, y Muros se quebrante siempre, como hasta aqui se ha hecho

cho

cho, la brava emulacion, y sangrienta furia de las huestes enemigas de nuestra España, ò de nuestra sagrada Religion, y Christiano nombre.

Señor

B. L. P. de V. S. I.

su mas afecto servidor.

✠
IHS.

Manuel de Quiñones Villar.

*Sentir de D. Manuel de Aguerre, Canonigo de la
Santa Iglesia de Pamplona.*

HE visto por orden del Sr. Lic. D. Bartolome Garcia Delgado, Governador, y Vicario General de este Obispado, vn Libro, que se intitula : *Fiestas , y Recibimiento , que hizo la muy Noble, y Leal Ciudad de Pamplona, Cabeza de este Reyno de Navarra, à la Reyna N. Señora, &c.* q̄ faca à luz, por Acuerdo de la misma Ciudad, el R.^{mo} P. Manuel de Quiñones Villar , de la Compañia de Jesús. El asunto es venturoso: la pluma noble, ayrosa, y erudita. Fue dicha que la materia, encontrasse con tan eloquente sobresaliente Ingenio , honor de los Pulpitos de esta Ciudad, lustre de las nueve Nymphas, hijas de la dicha, ò Memoria, que es lo mismo. Como lo publican las Poesias cultas, y estremadas de este Libro.

Podiamos dezir del Autor de ellas, lo que el Poeta de Mantua allà en sus Eclogas :

Quæ tibi, quæ tali reddam pro carmine dona?

Eolog. 52

Nam neque me tantum, venientis sibilus Auster,

Nec percussa iuvant fluctu tam littora: nec quæ

Saxosas inter decurrunt flumina valles.

✱

Po-

Podíamos dezir, lo que el Poeta Lyrico de Elio Lamia Cavallero Romano , en estos Tricolos Tetraastrophos :

Horatio lib.
1, Oda. 26.

•----- O, quæ fontibus integris
Gaudes. apricos nectē flores,
Nectē meo Lamiaē coronam
Pimplea dulcis, nil sine te mei
Profunt honores. Hunc fidibus norvis,
Hunc Lesbio sacrare plectro,
Te, tuasque decet Sorores.

Deviamos poner en sus sienes , aquel Amomo texido, matizado de flores, que el Poeta Valerio Marcial ponía justificado en las del Sabio Libero:

Mar lib. 8.
epig. 77.

Si sapis Assirio semper crinis amomo
Splendeat, & cingant florea ferta caput.

Y siendo su florido Numen, lustroso timbre de Jupiter, quando lo es de las Musas sus hijas, podemos dezir lo que el Poeta de antes:

Virg. Eclog. 4. Aggredere, ò magnos (aderit iam tempus) honor
Clara deorum soboles, magnum Iovis incrementum

Este es de aquellos Cisnes, que cantando dulce armoniosamente, se remontan hasta la altura de la Estrellada esfera.

Cantantes sublime ferent ad sidera Cycni.

Virg. Eclog. 94

Y colocado en su brillante tersa jaquelada cumbre podia lucir, no menos que el otro Cisne amante de Leda, que adornado de diez y siete refulgentes Astros, campa constelacion en su diafano luciente vago. De quien yo como hijo de esta Ciudad, agradecido à su generoso empeño, digo aunque tosca, y desgraciadamente.

SONETO.

Dulze Cisne, que en rama muy frondosa
del tronco ya de Daphne inanimada,
cantas suave en esta oy celebrada
margen, que al Arga ciñe venturosa.
Amphion, que à tu Lyra oy armoniosa,
queda Pamplona, sino edificada,
à lo menos con ella sublimada
abrumando el Atlante por gloriosa.
Pongase tu sonante grata Lyra,
allà en el Campo Bleu donde Pamplona,
por Divisa vn Leon campante lleva.
Porque assi aquel Zafir, que en Astros gira,
esta Lyra, y Leon, que luz corona
como constelaciones siempre nueva.

Es esta obra en todas circunstancias loable y muy conforme à nuestra Fè Catolica, y buenas costumbres ; y assi se deve imprimir, para favorecer los buenos, y delicados ingenios. Este es mi sentir : En Pamplona à 19. de Febrero de 1715.

D. Manuel de Aguerre.



Licencia del Ordinario.

NOs el Lic.D. Bartolome Garcia Delgado, Provisor, y Vicario General de este Obispado, por el Illust. Sr. D. Pedro Aguado, Obispo del dicho Obispado, de el Consejo de su Mag. &c. Por la presente damos licencia, y facultad, para que sin incurrir en pèna, ni censura alguna, se pueda sacar, y dar à la Imprenta vn Libro intitulado: *Fiestas, y Recebimiento de la Reyna N. Señora Doña Isabel Farnesio*, compuesto por el P. Manuel de Quiñones Villar de la Compañia de Jesus: Atento à que aquel se ha reconocido por nuestro mādato por el Sr. D. Manuel de Aguerre, Canonigo de esta Santa Iglesia, y que no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catolica y buenas costumbres. Dada en Pamplona à 19. de Febrero de 1715.

Lic. D. Bartolome Garcia Delgado.

Por mandado de su merced
Felix de Trigoyen, Not.

Aprobacion del RR. P. Fr. Fayme de Garinoayn, Religioso Capuchino, Ex-Lector de Theologia, y Custodio primero de la Provincia de Navarra.

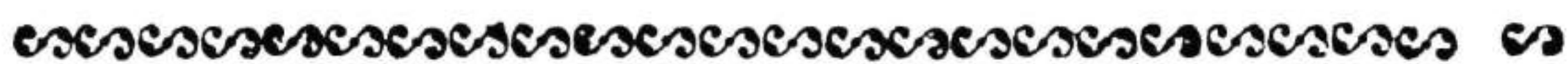
A Viendo visto de orden de V. Mag. vn libro intitulado : *Fiestas, y Ricibimiento, que hizo la muy Noble, y Leal Ciudad de Pamplona à la Mag. de N. Reyna, y Señora Isabel Farnesio &c.* compuesto por el M. RR. P. Manuel de Quiñones Villar, hallo, puede seruir de Epigrafe à esta obra el que vn discreto puso al diamante: *Id maius, quod melius*, tiene de grande lo q̄ tiene de mejor ; porque el valor de esta preciosa piedra no se tantea por el bulto, sino por el fondo: ni la grãdeza de esta obra se ha de valorear por el cuerpo, que no es grande, sino por el alma, q̄ no tiene limite en la erudicion : porque es en la historia grande por su legalidad, grande en el methodo por su claridad, grãde en el concepto por su ingeniosidad, grande en las voces por su floreciente propeidad, grande en el metro por su amenissima variedad, grãde en la prosa por su gravedad, y sazónada jocosidad, grande en todo, y medida cõ la grandeza de el assumpto. El rostro del Grande Alexandro solo se fiava al pincel de Apeles por ser el mas valiente entre los Pintores, las proezas de el celebra-

bra-

brado Aquiles, solo vn Homero gloria de la Poesia pudo adequadamente encomiarlas, y los esmaltes q̄ à su Regia grãdeza se ha añadido Pamplona en los magnificos triunfos, que ha tributado amante à su Reyna, y Señora Doña Isabel Farnesio, siendo su soberania tan alta, peligraran expuestos à menos elegante pluma, ò à Lira no tan canora, como la de el Autor, por ser en mi estimacion primera sin segunda. No faltarian Plumas eloquentes en esta Ciudad, siendo mineral fecundo de eloquencia; pero la gloria de esta narracion se ha reservado à este Hijo del Grande Ignacio por su eminencia; y porque aviendo el Padre defendido la Fortaleza de esta antiquissima Ciudad con su valiente Espada, està como vinculado à sus Hijos, el ilustrar sus altos blasones con sus doctas plumas; para que vnidas en estrecho lazo armas, y letras de esta Sagrada Religion, y su illustre Patriarca, se corone Imperial, con nuevo titulo, la Imperial Pamplona *In utroque Cessar*. Por lo qual, y porque no ay periodo en este Libro, que no sea vn obsequio amante de la Mag. humana, y vna exalacion de el zelo ardiente, con que venera el Autor à la Divina, mostrando sus ansias de la propagacion de nuestra Santa Fee, y extincion de las Heregias, con que pretenden

den los Enemigos de la Santa Romana Iglesia empañar su inmutable Candor , foy de sentir , puede conferirle V. Mag. la licencia, que follicita para su impresion. En este Convento de Capuchinos Extramuros de la Ciudad de Pamplona à 15. de Marzo de 1715.

Fr. Jayme de Garinoayn.



Licencia, Tassa, y Privilegio del Real Consejo.

Juan de Ayerra y Arbizu, Secretario mas antiguo , y de Consultas del Real Consejo de Navarra, &c. Certifico, que aviendo precedido los requisitos de aprobacion , y demas necessarios , por el Real Consejo se le ha concedido licencia, y Privilegio à Francisco Picart , Impressor de Libros, vezino de esta Ciudad, para que por tiempo de diez años pueda imprimir, y vender la Relacion de Fiestas, y Recibimiento, que hizo la Ciudad de Pamplona à la Magestad de nuestra Reyna, y Señora Doña Isabel Farnesio, con prohibicion, de que otra ninguna persona pueda, sin su licencia en el referido tiempo, vender, ni imprimir dicho Libro ; y que se tafsò cada pliego de el à seis maravedis por los Señores del Real Consejo. En cuya certificacion firmè en Pamplona à quinze de Marzo de mil setecientos y quinze.

Juan de Ayerra y Arbizu, Secr.

AL QUE LEYERE.

ESta pequeña Obra, (que lo que es por mi pudiera aver salido ya dias hà, y lo que es por otros, ni antes, ni aora saldria) se detuvo despues de impressa por circunstancias justas, hasta el presente. Ella tiene de bueno el assunto, y objeto, q̄ no es menos, que la Mag. de N. Reyna, y Sra. Isabel de Parma; y tiene de malo el Autor, que no es mas, q̄ lo que vès, aunque yo lo diga. Por esto, Letor mio (llameste pio, benigno, ò candido; que de todo avrà en los Letores) puedes poner los ojos donde mas gustares; pues que ellos son tuyos, y tu voluntad no es mia; suponiendo siempre, que los pōdràs en lo peor, y los apartaràs de lo bueno, si algo huviere; por hazerme merced. Y si te parece, que estoy tan satisfecho de mi, que piense agradar à todos, vives muy engañado: porque siempre tuve por sentencia cierta aquel verso de Solon; el qual te lo quiero dezir en Griego, aunque falten los caracteres propios, para que me entiendas menos; que no serà la primera vez que lo entiendes assi:

E' rgmasin èn megàlois pasin ade in chalepòn.

Quiere dezir, que es dificil, ò imposible agradar à todos en todo. Y si te parece, que vivo tan descontento de mi, que piense, à nadie dar gusto: ni tanto, ni tan poco: no estoy tan desengañado como todo esso. Y si tu fueres de otro sentir; poco se va à perder,

der, ni à ganar. Haz tu otro tanto, y entonces te dire yo el mio, y por aora llevate otra sentencia en Latin; si sabes mucho:

Ista tamen mala sumi (quasi nos manifesta negemus?)

Hæc mala sunt : sed tu non meliora facis.

Esto, que dixo Marcial à sus Letores, digo yo tambien à los mios, si son como los suyos. Confieso, que esto està malo : y tu, sin que te lo jure, me lo creeràs; pero yo tambien, sin que me lo jures, te creerè, que acaso no haràs tu otro tanto, ni mejor, ni aun tan malo ; y asì nos pagaremos en las mismas crederas. No obstante, si fueres de tan mal gusto, ò de tan buena paciencia, ò fueres, Letor tan pio, y tan dado à la mortificacion, que me leas, esso tendràs mas que ofrecer à Dios: y si fueres tan cruel, que no me leas, esso tendrè yo menos, que ofrecerte à ti : y estaremos pagados. Ya sè lo que son los Letores de esta vida ; que de ciento no se hallarà vno bueno, y se hallaràn ciẽ malos: y los malos suelen ser los peores: ò por su mucha ignorancia, ò por su sobrada presuncion: ò por vno, y otro, que regularmente andan juntos. Por el tanto soy del mismo parecer del que dixo : *satis mihi pauci Lectores, satis est vnus, satis est nullus.* A mi me bastan pocos Letores: bastame vno: bastame ninguno. Y à la verdad tales pueden ser ellos, que todos sobren, y ninguno haga falta. Vale.

*Del Brigadier D. Manuel de Alderete, essento
mas Antiquo de Guardias de Corps
pariente del Autor.*

SONETO.

DEl Toro, en quien rayò Luna en creciēte,
La testa coronò numen florido:
Es eco numeroso su bramido,
Dos Cornucopias son las de su frente:
Fogosa la cerbiz, y el rizo ardiente,
En Alazan de Apolo convertido,
Levanta el buelo, y el Parnaso herido,
Quatro manos estampa en cada fuente.
De este nuevo raudal, que el Duero riza,
Metricos ampos apurò tu aliento,
Que en regio assunto tu esplendor desliza.
Bien es verdad, que es poco todo acento,
A la que Estrella, y flor en luz matiza
De honor à España, de candor al viento.

De:

*De un grande Amigo del Autor en alabanza
de la obra.*

SONETO.

DE lo fertil, y ameno del Parnaso
Coronada, Villar, tu Primavera:
Despliega flores en la vez primera,
Y encuentra frutos en el primer passo.
Torrente de Helicon nada escafo
Sus cristales vertiò por tu Rivera:
Sedienta del verdor, que en flor venera,
Bebiòse lleno de eloquencia el vaso.
Brindòle la ocasion à este Senado;
Y ofreciendole en ti su desempeño,
Desempeñò à los dos este Tratado.
De varias lenguas es tu Numen dueño,
Y en todo metro tu cantar rimado
Todo vn Apolo alienta el clarin lleno.

D. Joseph de Quiñones Villar , Regidor Perpetuo de la Ciudad de Toro , y hermano del Autor.

SONETO.

EL Castellano Duero impetuoso
En el Toro, que bebe en su rivera,
Cornucopia de flor, y Primavera
Diò à tu Musa en matiz de ardor pomposo.
Sin duda de Helicon raudal rumbofo
Cogiò el Duero al nazer la vez primera;
Y del Toro gentil la media esfera
En su cristal bañò Numen vndofo.
Traslado Apolo al Duero sus corrientes,
Y hasta la ruda caña mal sonante
Se hartò de su licor en sus vertientes.
Echa à todos tu verso el pie delante;
Mas, donde todas son Lyras valientes,
Con que à los tuyos salgas es bastante..

Amicus ad Auctorem.

INgenij vires, Lector, quid pendere tentas?
Ingenio dispar parvulus iste liber.
Auctoris genium nil inde extolit opella:
Maxima namque eius numina Musa gerit.

Vn amigo del Autor.

SI alguna vez del bronze consonante
El eco mas sonoro, el grito vfano
Aun mas allà del Polo mas distante
Publicaron al Plectro Torefano:
Jamás sus gritos, ni su voz tonante
Cifrar pudieron, lo que en metro llanó
Las crespas olas del vndoso Duero
Mejor cantaron por cantar primero.

Il Autore allà Maestà di Donna Isabel Farnesio di Parma, consecra questa picciola Opera: & implora alcun raggio di poetito Numen, come allà Taglia Regnante delle Ispagne.

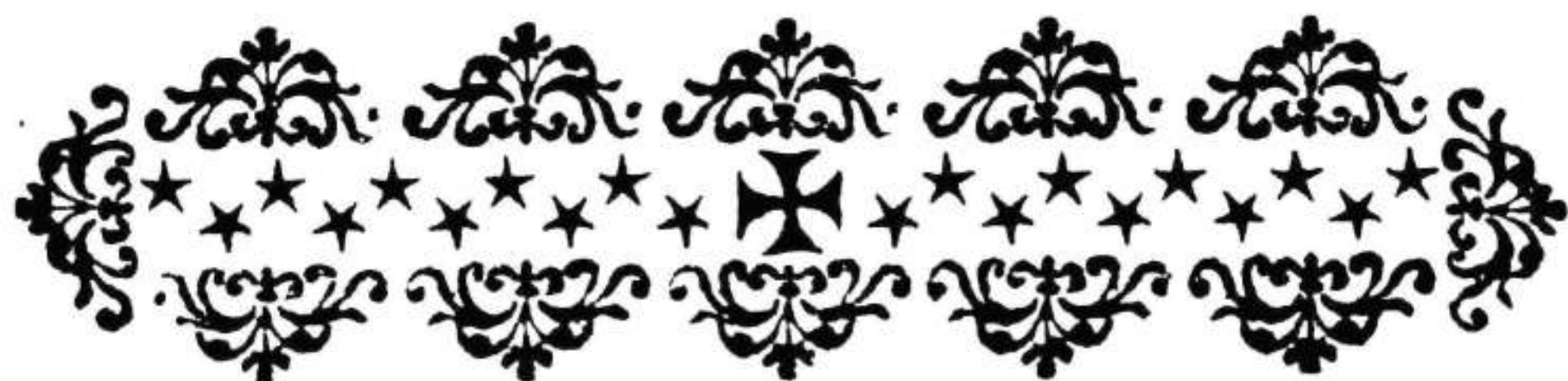
COronata di lauro, Juno Ibera,
Ch' haues d'Hesperia adoratore il Sole,
Natta trà Lis Farnes d'etheria prole,
Di Spagnuola fortuna Alva fognera.
Dil mort d'Ispagna sei Parca Ingegniera:
Precipitesi il Fato, infausta mole:
Cosi natto al mattin fanciullo Sole
Fa ritornar il giorno nella sera.
Sopra il Cervero Arctoo, tre teste infame,
Gia fulmini d'ardor celosa piove:
Là spada dil Borbon tu fuoco inflame.
A tu Cothurno Real mi plettro robbe
Di Apolo Spiritoso alcune fiamme,
Par celebrar tu Hymen co'Ismano Jove.

La-

*Lamenti, & pianti di Italia nella assenza del-
la Beldad Farnesia : Allegrezze, & jubili della
Ispagna nella sua assai desiderata
presenza.*

GEme perle Eritree Tebro penante:
Parma piange nel Pò, condoglie Alpine:
Scuote mesto il Alpe il crespo crine,
Quand'alla Ispagna dà fior si fragrante.
Frà tenera ruggiada Alva sudante,
Molle il viso gentil d'alme pruine,
Parma tutta s'inonda, quand'al fine,
Da al Hesper, che vacilla, vn Sole Atlante:
D'angosciosi sospiri mesto il cuore
In continuo pianger grida pur ella:
Resta obscura l'Italia senza ardore.
Ma l'Iberia v'è chiara con sua Stella:
Et con tanto splendor i giorni, e l'hore
Crescen nel fiammeggiar d'Alva si bella.

Entrada



Entrada de la Reyna Nuestra Señora en sus dominios hasta llegar à Pamplona.



Pamplona Ciudad Ilustre, que siempre en la lealtad à sus Reyes fue grande; aora fue la que siempre. Nunca dexo su generosidad de quiẽ era, y aora menos que nunca. Siempre tubo por Norte de sus acciones el obsequioso afecto à sus Reyes, y aora como siempre fue siguiendo este Norte. Y aviendo aparecido en su tierra, ò Cielo, aquella lucidissima Estrella de Parma, (que con razon no quiso ser estrella del mar, la que venia à ser Sol de dos mundos:) Pamplona entonces con fiel prudencia logro toda la ocasion de sus luzes. Y

A

tenien-

teniendo hospedado en su esfera vn tan grande
 Astro, hizo alarde de todas las demostraciones
 de su fiel animo con varios regozijos, y fiestas;
 teniendo por cierto, que à vista de tanto Sol
 por fuerza avia de quedar siempre con luci-
 miento. Y leyendo en las memorias de sus glo-
 riosos antepassados las acciones mas honrosas
 en todo, se acordò de sì, y de los suyos, para no
 degenerar de ellos, ni de sì misma. Bolvió los
 ojos Pamplona la presente à Pamplona la anti-
 gua; miròla vna, y otra vez: y copiòla entram-
 bas. Viò su generosidad, y bolvió generosa:
 mirò su magnanimidad, y saliò magnanima:
 Viò su grandeza en todo, y saliò en todo gran-
 de. Y atrayendo azià sì todo el espiritoso alien-
 to de sus mayores, juntò vn caudal de espíritu
 mayor que el cuerpo. Y toda alma, y espíritu
 animando la imitacion las inmortales cenizas
 de todos sus passados, vieras resucitada à Pam-
 plona en Pamplona. Vieras à Pamplona, la que
 passò, bolver à Pamplona la que aora es. Vie-
 ras à Pamplona la de otros tiempos trasladarse

à la de estos. Y vieras , que aquella Pamplona celebrada de toda la antigüedad por fiel , y grande, ha sido siempre vna misma en la lealtad, y afecto de Vassallos para sus Reyes , y en el esplendor, y grandeza en mostrar este afecto. Pudiendose dezir con verdad de Pamplona , lo que fingen del Phenix : *semper eadem*, siempre vna misma.

Testigo es de esta verdad todo el tiempo. Y fino : lee memorias , y rebuelve figlos ; y aunque veràs en ellos, que Pamplona ha estado en otras cosas expuesta à los baybenes de la fortuna, como todo el de mas mundo , que se mueve, y muda sobre los dos eges de esta inconstante esfera; en lo que toca à la fidelidad à sus Reyes ha estado siempre esta Ciudad tan constante, y firme, que pudiera de sus columnas levantar vn Coloso mas alto, y fuerte que Rhodas, para inmortal estatua de su lealtad , y eterno monumento de su renombre. Por esto esta Ciudad tan celebre en fama, y gloria , no tenia necesidad de buscar exemplares estraños , sino

solo de imitarse à sí misma, para acertar en todo. Así lo hizo en esta ocasión Pamplona, imitando à Pamplona. Y copiando en sí toda aquella grandeza, con que floreció en la antigüedad pasada, creció à palmos su lealtad noble hasta llegar à la gigantea estatura, que oy tiene. Y siendo Cabeza del antiquísimo Reyno de Navarra, mostrò en todo, que lo era. Diò exemplo de Real magnificencia à sus miembros. Diò que imitar à otras muchas Cabezas; y que embidiar à todas. Porque teniendo de su parte el mar, y vientos, no parò el Cielo, hasta quedando al traste en las olas con las ideas de la tierra, dispuso, que fuesse la primera Ciudad que lograsse las Reales plantas de su dignísima Reyna Isabel, la que avia de ser la primera en las demonstraciones, y efecto.

Avian disputado largamente la tierra, y agua la conducta à España de tan gran flota, sin cuydarse del peso de tanta Magestad, por coger cada qual para sí la honra de tan preciosa carga. Ya el agua estava en possession de tan
 gran

gran prenda : y ya la tierra desposseyda de tan gran dicha, fuera de sí con el enojo, y saña, trataba de violento, y de tirano al mar ; y templando para instrumēto de su dolor los erizados bosques , y selvas , hizieron eco sus llantos en las concabidades, y riscos de todo el mundo : y gimiendo en todas partes el Orbe , se oían resonar los lastimosos ayes al bostezar la tierra estas endechas tristes.

*Vago, errante Neptuno,
Que tirano es tu Imperio;
Que una dicha tan grande
Aventuras al golfo de tus riesgos:*

*Buelto el Tridente en garra
Arrebatas soberbio
En una vida sola
Toda el Alma, y vigor de tãtos cuerpos:*

*Embidiaste mi gloria
Emulo el mas violento:*

6
Y por obscurecerla
Quitaste de la tierra todo un Cielo:

Salteador de los Mares,
Siendo Monarca de ellos
En Pirata te vuelves
Para robar à Europa tanto precio.

Si piensas serà Estrella
De tu Mar: eres necio;
Que es corto empleo esse (ferios.
Para quien va à alumbrar dos Emis.

Deidad del Mar tampoco
Le es decoroso empeño;
Que Sirenas tan bellas (tiempo
No las engendró el Mar en ningun.

Vuelveme ya Tirano
De mis glorias el centro;
Y sino en mis dominios
Ni salpicar la arena te consiento.

No ay que erizar te altivo;
 Ni encresparte guerrero;
 Que al peso de mis iras
 Baxaràs bien apriessa el crespo ceño.

Llamarè vengativa
 Al profundo Letheo;
 Y exalandome en rayos
 Passarè toda el agua à sangre, y fuego!

Dispararè en bolcanes
 Los peñascos, y cerros,
 Y irà el mundo à pedazos
 A vengar el dolor de mi tormento.

Mis grutas seran piezas,
 Valas mis montes densas:
 Y otra vez mis Gigantes
 Haràn, que pierda tierra el Vniuerso.

De su ardiente herreria
 Saldrà Brontes sediento;

*Y bebiendo los ayres
Se echarà de una vez el Mar à pecho.*

*Alterarè tus Mares,
Y en baybenes inquietos
Darà al través tu golfo,
Y à ti te anegarè contigo mesmo.*

Al oyrse estos tan sentidos, como justificados enojos, Isabel de Parma entonces, arbitra de agua, y tierra, bolviendo con magestuoso rostro al vno, y otro elemento, los sossegò con vn mirar à entrambos: y practicando lo que en semejante ocasiõ vna Deydad mentida, dixo lo mismo que ella: *Quos ego; sed motos præstat componere fluctus.* Y pareciendole aver honrado ya lo bastante à Neptuno con el poco tiempo, que se fiò à sus hondas: mal hospedada de sus dominios, saltò otra vez en tierra à buscar los suyos: teniendo en poco ser Thetis de Neptuno la que venia à ser palas de tan gran Marte. Y à la verdad, que ni era todo el Mar capaz, ni digno

digno de tener tan peregrina perla en sus senos. Ni tampoco era prudencia arriesgarla, à que vn elemento tan avariento, y bravo, ò por ambicion, ò por embidia, ò por vno, y otro, se nos quisiessse levantar con ella.

El dia pues 18. de Octubre de 1714. tubo Pamplona la primer noticia de la acertada resolucion de su Reyna, y Señora por vna carta, que recibìò del Excelentissimo Señor Principe de Castillon D. Thomas de Aquino, Virrey, y Capitan General de este Reyno. La carta dezia afsi.

A Viendo recebido por vn expresso, que ha llegado oy la noticia, que su Mag. se sirve darme, de que la Reyna N. Señora executa su viage por tierra: y que desde Tolosa toma el camino para venir por Roncesvalles, y Pamplona: lo participo à V. S. à fin de que se halle con noticia de tanto gusto; prometiendome del mucho zelo, y amor de V. S. dispondrà, en quanto vdiere, todas las demostraciones, que conduz-

*can à la mayor satisfacion , y servicio de su
Mag. Dios guarde à V.S. muchos años como de
seo. Pamplona, y Octubre 18. de 1714. B. L. M
de V.S. su mayor servidor: El Principe de Casti
llon. Muy Noble; y muy Leal Ciudad de Pam
plona, Cabeza del Reyno de Navarra.*

Con vista de la referida carta partieron luego los Señores Regidores à Palacio , à conferir con su Excelencia lo que se debia executar: y à ofrecer la Ciudad toda, para todo aquello , que pudiesse servir al mayor obsequio, y agrado de la Mag. de N. Reyna, y Señora. Acabada la conferencia, empezó luego el zeloso cuydado de todos los diez Jurados à repartir entre si varios cargos, y ocupaciones, para atender à todo. Y lo tomaron todos con tanto empeño , como el efecto lo demostrò despues.

*Por acertada eleccion
Goviernan diez la Ciudad,
Que del zelo , y la lealtad
Los diez Mandamientos son.*

*En tan preciosa ocasion
 Obraron todos de empeño:
 Fueron el mas fiel diseño,
 Que pintò la mejor ley:
 Vio en ellos amor su Rey,
 Y su Ciudad de empeño.*

Nombrélos en comun; y será tambien razon nombrarlos en particular aqui: puesto que se han de escribir sus nombres en el templo de la lealtad, para fiel exemplar de otros figlos, y memoria tambien fiel de este nuestro.

D. Joachin Velaz de Medrano, y Navarra,
 Alcalde de la Ciudad.

*Si en tu juvenil ardor
 La vara de Alcalde para:
 Fue ardid de la misma vara,
 Para ser vara con flor.*

D. Saturnino de Eguia, y Daoyz: Señor de Ydoyeta, y del Palacio de Azoz,

*Tu Nobleza, que basta aqui
Se viò siempre florecer,
Con tu Noble proceder.
Coje los frutos en ti.*

D. Joseph Velaz de Medrano, y Navarra
Vizconde de Azpa.

*Segun van en ti à porfia
El ayre, y madura edad,
Eres con toda verdad
El seña con vizarría,*

D. Agustín de Ezpeleta, Goñi, y Amatriayn

*El garvo, y la gentileza,
Con que manejas tu brio,
Dàn mas ser al señorío,
Y mas timbre à tu Nobleza.*

El Lic. D. Juan Francisco Quadrado.

*Tarde à tu Elogio he llegado:
 Tu nombre me ha prevenido;
 Pues Quadrado es tu apellido,
 Y eres, en todo quadrado.*

Juan Miguel Yñiguez de Beortegui,

*La segunda vez es esta,
 Que Regidor has salido;
 Y en qual te ayas excedido,
 Anda tu exceso de apuesta.*

Esteban de Tudela,

*Muchas vezes te ha jurado
 Regidor esta Ciudad:
 Por hallarte tan capaz,
 Por esso eres tan buscado.*

Francisco de Arrastia,

*Aunque esta es la vez primera
 Que entras en Ayuntamiento,*

Sales

*Sales con tal lucimiento,
Qual otros en la postrera.*

D. Juan de Zay, y Lorda,

*En la primera ocasion,
Que Regidor has falido,
Cabal desempeño has sido
De una acertada eleccion.*

Nicolàs de Orvara,

*Al cargo de Regidor
De Thesorero passaste,
Porque en el aheforaste
Meritos para este honor.*

Simòn de Yrigoyen,

*Tu Elogio el ultimo es,
No en merito si en lugar:
Pues del Senado exemplar
Igual à todos te ves.*

Viendose pues juntado todos los nombra-
 dos Regidores, à qual mas fiel, empezaron à obrar
 à vna las providencias de todos. Dióse orden, y
 aun se escribió à varias partes, para q̄ huviesse a-
 bundancia de todas cosas: pues ya se ve, q̄ donde
 avia de estar su Mag. no avia de faltar nada, y a-
 via de sobrar todo. Allanaróse caminos, y calles,
 para q̄ sin el menor tropiezo pudiesse entrar en
 sus dominios, la q̄ avia entrado ya en los corazo-
 nes de sus vassallos. Erigieronse tambien Arcos
 triunfales, q̄ desde luego dimos en llamar Arcos
 de paz; por persuadirnos, à q̄ avia de passar por
 ellos, la q̄ sin duda venia à ser la paz, y quietud de
 España. Dispusieronse hospedajes para toda la
 familia, Guardias, y demás comitiva de su Mag.
 para que à la sombra de tan Real Palma hallas-
 sen arrimo todos. Pero en lo que se puso mas a-
 tencion, y cuydado (así de parte del Sr. Virrey,
 que lo disponia, y ordenava, como de parte de la
 Ciudad, que asistia à todo, observando las acer-
 tadas ordenes de su Exc) fue en la compostura,
 y aseo del Palacio; que por ser cosa, que avia de
 tocar mas de cerca à la Real Persona, anduvie-

ron todos tan cuydadofos, y atentōs , que hasta la menor alaja , y el menor adorno quisieron, que corrieffe por su cuenta: para mostrarse sollicitos , y leales en lo poco, y en lo mucho, y fieles, y generofos en todo.

Dispuestas todas las cosas, lo mejor que se pudo , se supo , que el dia 29. de Noyiembre, avia llegado su Mag. à la Villa de Pau en Francia , donde la Reyna viuda su Tia, avia yà ocho dias que la esperaba, para cumplimentar à su Mag. y cumplir con el amor tan devido al parentesco cercano , y con las generofas atenciones tan conaturales siempre à su Real genio, y animo. Por esto, sin poderse contener su grande afecto, sabiendo , que la Reyna su sobrina estaba ya cerca de Pau, saliò vn quarto de legua de esta Villa , à encontrarla : y apenas descubriò la carroza, se apeò de la fuya: caminando à piè mucho trecho, sin reparar en los lodos, y en las aguas del tiempo , que dificultaban el passo. Le qual advertido de la Reyna reynante su Sobrina, se apeò tambien al punto : y mirandose los dos Magestades con mas amor , que vista , olvi-

dadas de su grandeza en fuerça del mucho amor, en aquel mismo estrado del desnudo, y pantanoso suelo, se abrazaron con mutua correspondencia, y cariño, por no sufrir mas dilacion su afecto. Y se viò, que convenian bien la Mag. y el amor, quando las Magestades aman tan de veras como estas.

*Las dos Lunas van à piè,
 Y en desiguales fortunas
 La Conjuncion de dos Lunas
 Junta de dos Soles fue:
 Por essos suelos se ve
 El firmamento Español;
 Y en fuerza del arrebol
 De tanto afecto encendido,
 Para quedar mas lucido:
 Va el amor de Sol à Sol.*

Despues de tan amantes demonstraciones, passaron sus Magestades à tomar carroza, (y era a que traia de respeto la Reyna viuda) rehusan-

do cada qual ser en entrar la primera; porque la cortefania, y atencion de entrambas no cedia nadie. Pero aunque la Reyna reynante instò mucho à la Reyna viuda su Tia, à que entrassè primero, no lo permitiò su Mag. como ni el tomar la derecha, por mas que la Reyna reynante su Sobrina, la instò, que la tomasse. En esta forma entraron sus Magestades en Pau: y fueron à apearse al Castillo, donde la Reyna viuda se hospedaba, y se tenia tambien prevenido hospedaje para la Reyna reynante.

Al llegar su Mag. à Pau, toda la familia, y comitiva de la Reyna viuda, que era muy crecida, y de mucho lucimiento, y todos, ò casi todos Españoles, levantaron el grito, y en alegres alaridos gritaban: *viva Isabel Farnesio de Parma nuestra Reyna*: y preguntando su Mag. à la Tia, que gente era aquella? y respondiendole, que eran los Españoles de su familia, clavò luego los ojos en ellos, para no bolverlos à apartar jamàs de su amparo, y remedio. Entròse luego su Mag. en su quarto; el qual le tenia alajado la Reyna viuda:

da : y le avia compuesto ricamente como cosa de vna Reyna para otra. Lo qual hizo su Mag. del mismo modo en los demas dias , que caminò con su Sobrina, hasta las rayas de España.

A poco tiempo que avian llegado sus Magestades al Castillo , passò la Sobrina al quarto de la Tia : y por evitar los cumplimientos, y besamanos del Parlamento, y otras Comunidades, quiso su Mag. mantenerse incognita. Bien es verdad, que no lo estuvo asì para todos : porque aviendo el Ilustriss. Cabildo de Ronces-Valles embiado tierra adentro de Francia à sus dos Capitulares D. Diego Manuel Portal de Huarte, y D. Miguel de Morea à besar la mano à su Mag. tuvieron la dicha de besarla en Pau. Y los que avian sido los primeros en mostrar la rendida fidelidad de Vassallos, fueron tambien los primeros en lograr la Real benevolencia de su Reyna ; que aviendolos recibido con toda benignidad , hizo tambien estimacion de algunos presentes de mesa que consigo llevaron: los quales por no hallarse tan facilmente en aque-

llos parajes, se hizieron por la oportunidad mas estimables.

Sabiendose ya de cierto, que la Reyna N. Señora avia llegado à Pau, saliò à las rayas de Francia el Señor Virrey, y toda la Nobleza de Pamplona, y su Merindad, que el dia 17. de Noviembre, avia sido convocada para este efecto, por la siguiente carta, que el Señor Virrey escriviò à la Ciudad : la qual la misma Ciudad despachò luego impressa con propios à todos los pueblos de su Merindad, y barrios de Pamplona. La carta es la siguiente.

H *Allome con la carta orden del Señor Virrey; cuyo tenor es el que se sigue. Aviendo sido servido su Mag. de mandar salgayo hasta la raya de Francia con mis Guardias, y la Nobleza à recibir la Reyna N. Señora, que passa por este Reyno à su Corte: he resuelto el participarlo à V. S. à fin de que prevenga en toda su Merindad, que el dia veinte y seis de este mes debe estar la Nobleza en la raya de Fran-*

Francia: con que ya sea en derechura, ò viniendo por esta Ciudad de Pamplona, podrán executar lo en cumplimiento de la referida Real orden, y de la obligacion, con que principalmente se halla la Nobleza, de atender à quanto es obsequio de sus Mag. Dios guarde à V. S. muchos años. Pamplona, y Noviembre 16. de 1714. B. L. M. de V. S. su mayor servidor: El Principe de Castillon. Muy Noble, y muy leal Ciudad de Pamplona. Y cumpliendo con lo que se me encarga lo participo à v. mds. para que luego, y sin dilacion alguna se hallen prevenidos de su contenido, solicitando por todos medios su mas puntual cumplimiento; y se serviràn de dar recibo al portador de esta carta de la entrega de ella. Dios guarde à v. mds. muchos años Pamplona. De mi Consistorio 17. de Noviembre de 1714.

El dia dos de Diziembre saliò tambien el Reyno à las rayas de Francia al recibimiento de la Reyna N. Señora: y fue en Diputacion plena con todos los Diputados de los Tres Brazos Eccl-

Eclesiastico, Militar, y Politico.

Yba por el Eclesiastico:

El R^{mo} P. M. D. Fr. Joseph Barrionuevo, Abad de Santa Maria la Real de Yrache.

Por el Brazo Militar.

D. Joseph Marzilla de Caparroso y Cruzat, Señor de los Palacios de Vstarroz, Navaz, Cordovilla, y Aderiz.

D. Fausto de Monreal, y Yturbide, Señor del Palacio de Yturbide.

Por el Brazo de las Universidades de Pamplona.

D. Joachin de Arizcun, y Beaumont, Baron de Beorlegui, Vizconde de Arberoa, Señor de los Palacios de Arizcun, Guerindiayn, y de la Villa de Sada.

D. Francisco de Ezpeleta, y Beaumont, Señor de Otazu.

*Por el Brazo de las Universidades de
Estella.*

D. Joachin Quadrado, y Leache.

D. Thomàs Francisco de Ynogedo.

Todos estos Señores Diputados seguidos de toda la Nobleza de la Merindad de Pamplona, y de otra mucha de lo demás de Navarra, merecieron ser el primer Reyno, que entre los muchos, que posee su Mag. rindiese la mas fiel, y obsequiosa obediencia à su Reyna en los primeros umbrales de sus dominios.

*En competencia Ilustre,
A dar al campo lustre
En porfia galante
Toda la gala vâ de caminante.
Saltambien, Reyno tu, de primavera
A recebir en ti la luz primera
Del nuevo Sol de España,
Que en dos polos de amor dos mundos batia.
A lograr las primicias de su aliento*

Del

Del Vasconico ardor va el lucimiento;
Y emula su Nobleza
Se compiten en garvo, y gentileza.
Blasona Reyno Augusto,
Que en quiet a Toga, en Militar adusto,
Del fertil Tronco, que trofeos viste,
Ilustres ramas à la España diste
De donde acude siempre à tu Estandarte
Por plumas Palas, por bastones Marte.

No faliò su Mag. tã presto, cõmo se pensò de Pau; porque la cruda estancia del tiempo lo estorvaba: y lo que es mas, el reciproco amor de las dos Magestades las detenia, para que en tan justo afecto se gozassen mas tiempo en trambas. En los dias, que se detuvo su Mag aqui en Pau, la cortejò de mil modos la Tia: teniendo todos los dias banquetes tan esplendidos, y vniversales, que rodava la abundancia de los mas exquisitos regalos entre los criados de menos suposicion de ambas familias; y si vieron siempre à la mesa de las dos Reyn

(verdaderamente, con aparato Real) la preciosa vagilla, y ostentosa familia de la Reyna viuda. Tambien avia dispuesto su Mag. para mayor cortejo de su sobrina algunos Saraos, y festines comicos; que se executaron por personas muy diestras, y de mucho lucimiento, y con no menor concurso, y aplauso.

Aquí tambien en Pau el P. Berdon Jesuita buen Poeta Frances, con la ocasion de averle dicho el P. Bellati Confessor de su Mag. que hiziese quatro versos à la Reyna N. Señora, hizo este Epigrama Latino, q̄ se diò luego à la estapa:

*Quatuor in laudem Reginae carmina poscis.
Dic age, quid faceres, si quis te forte rogaret,
Illius ut quatuor peragreres Regna diebus?
Atqui regna, licet sub utroque jacentia Sole,
Maluerim pede, quam versu decurrere laudes,
Quas secum conjux fert dotatissima Regi.*

Y traducido en estos versos Franceses liricos, y Heroicos, se troba así:

Tu veux qu'en quatre vers,
 Je trace le portrait de ton *Auguste Reine*; (vers,
 Toy même en quatre jours parcours tout l'univers
 Pour y voir les *Etats* dont elle est souveraine.
 J'aimerois mieux pourtant s'il dependoit de moi,
 Faire le tour de son immense *Empire*,
 Que d'entreprendre de décrire
 Les *vertus*, que pour dot elle porte à son *Roy*.

Y otro Español al mismo assumpto (no en
 competencia del Poëta Frances, sino en com-
 petencia de la mayor alabanza de su dignissima
 Reyna) le respondiò así en Pamplona al mis-
 mo P. Bellati.

*Quid quatuor Regina in laudem carmina poscis,
 Cum sibi nec quatuor numina sufficiant?
 Castalides laudent, laudet citharædus Apollo:
 Dic, æge, quid dignum Musa, & Apollo canent?
 Si tenui nostræ tentasti illudere avenæ:
 Illusisti; oneri cedere iamque premo.
 At! quid mirum eius succumbam pondere, palmis
 Quæ Hesperia mundos tendit habere duos.*

Y buelto tambien este epigrama en esta Syl-
va Española, dize así :

*Pides para Isabel, gloria de España,
Quatro versos tan solos;
Es peticion estraña;
Pues sabes, que à su elogio, ni bastantes
Quatro Musas seràn, ni quatro Apolos.
En dos Polos distantes
Incha el clarin la fama de armonia,
Y en metrica porfia
Alterne con las Musas el concento;
Y aun ecos tan ruidosos
Todos ellos seràn muy poco alientos;
Si mi tenue instrumento
Burlar has presumido,
Con tu intento has salido;
Mas quien en gloria tanta
Con tanto peso Heroico se levanta,
Y en sacro horror no cae suspendido:
Quando à su assumpto en alta pesadumbre
Zozobra de Helicon la cressa cumbre?*

*Pues humana Deidad assi ha crecido,
Que su grandeza à impulso soberano
Va à levantar un mundo en cada mano.*

Mientras la Reyna N. Señora se detuvo en Pau, tuvo la honra de besar la mano à su Mag. el señor Duque de S. Aignan; q̄ traxo vn magnifico regalo de su Rey à su Mag. del qual regalo (entre otras muchas cosas) era la principal vi-
retrato del Christianissimo Luis XIV. guardado todo el de diamantes de vn tamaño; y excelencia muy grande; pero muy pequeña, para ser copia de vn tan grande Horoe, como el que representa.

*Magna Iovis, fateor, Gallorum crescit imago;
Parva sed est; Heros nam mage crescit adhuc
Astra novus quãquã pertingat summa colossus.
Effigies summo nec erit umbra viro.*

Ni fue menos precioso, y Real el regalo de su Mag. la Reyna viuda, à cuyas manos parece, que se vino por tres vezes toda la pedreria del Oriē-

te, para hazerla tributar otras tantas en preciosas avenidas de perlas à la mas Peregrina de toda Europa.

Salieron finalmente de Pau sus Magestades, ambas en carroza de la Reyna viuda el dia tres de Diziembre à hazer noche à Pardies : el dia quatro à Navarrens : el quinto à Vhat, y el sexto à San Juan de Piede-Puerto : donde se detuvieron dos dias, y llegaron los primeros, à besar la mano à sus Magestades, el Señor Virrey Principe de Castillon, y el Señor Marques de Santa Cruz, y algunos Oficiales de las Guardias; esperando entretanto los demas en las rayas de Francia con toda la Nobleza, y gala de Navarra, y un de España toda, que avia venido al devido cortejo, y recibimiento de su gran Reyna. Domingo dia ocho partieron las dos Magestades de San Juan de Piede-Puerto : y en el mismo camino de Ronces-Valles la Reyna viuda se espidiò de la Reyna reynante su Sobrina, parendose los corazones de entrambas Magestades en la division, y raya de los dos Reynos.

*Dos corazones desune
 Bayben del rebuelto Marte:
 Razon de estado los parte,
 Y razon de amor los une.
 Por mas que el Hado importune:
 Afecto de tanto ardor
 No cederà à su rigor;
 Que en amor tan bien fundado
 Para una razon de estado
 Ay mil razones de amor.*

Luego que llegó su Mag. à la raya de España, llegaron los Diputados del Reyno con toda la demas Nobleza, que esperaba, à besar la Real mano: y todos hallaron la deseada acogida, y grata benignidad en su Reyna. Aqui despидieron tambien las Guardias del Serenissimo Señor Duque de Parma; y se fiò su Mag. todo el valor, y gallardia Española, que Milia junta debaxo de las banderas de su Reguardia: estando señalados para Comandante de ella en esta ocasion el Teniente General

Juan Antonio de Amezaga, desde las rayas de España hasta salir de Navarra: y hasta llegar à Madrid, el Mariscal de Campo D. Thomas de Ydiaquez.

Luego, que los Señores Italianos vieron la mucha gallardia, y gentileza de nuestras Guardias (sin saber la interior grandeza, y lustre de todos sus Oficiales, y Soldados) de lo exterior solamente, que vieron, se admiraron mucho. Y bolviendose vno de los principales personajes de Italia, que allí venian, à otros de su Nacion, les dixo lo mismo, que despues le oí yo repetir en Pamplona: *Que por Italia se veian muchas primorosas pinturas, y muchos edificios singulares; pero una gente tan lucida, y garbosa por sus personas, por sus costosas galas, lucidas armas, y generosos cavallos, no la avia visto hasta ahora, sino en España.*

Este dia se llegò ya de noche à Ronces-Valles; donde fue recebida su Mag. de aquella Santa Iglesia con repique de Campanas, muchas luces, y todas las otras demostraciones, que

que podia permitir aquel sitio. Esperavan à su Mag. en el portico el Señor Prior D. Francisco de la Torre, y Herrera, con todo aquel Ilustre Cabildo, acompañado de todos sus Racioneros, y Capellanes. Antes de passar à Palacio quiso su Mag. hazer oracion en la Iglesia, que estava ricamente compuesta de alajas, y colgaduras, y toda iluminada de luzes. Recibieron con palio, que llevaron los Canonigos; y aviendo tomado agua bendita de mano del Prior, hizo oracion de espacio, y mandò se cantasse *Te Deum*; y *Salve*; lo qual hecho (aviendo oficiado de Pontifical el Prior) passò su Mag. Palacio, y à breve rato de estancia en èl, el Excelentissimo Señor Marques de los Balvases que avia venido acompañando à su Mag. desde Parma, hizo la entrega de la Real Persona, Excelentissimo Señor Marques de Santa Cruz que empezó desde oy a exercer el oficio de Mayordomo suyo. Siguiòse luego la funcion del Exc^{mo} Señor Duque de Medinaceli, que traia la Joya à su Mag. y desempeñò en este dia

grandeza Española con el mucho lucimiento de criados, y comitiva: y con toda aquella magnificencia de costosas galas, y gastos, tan conatural siempre à su casa, y grandeza.

Despues de estas dos funciones el Señor Principe de Castillon, que con los otros Grandes de España asistia cubierto en la Espallera, puso à las Reales plantas de la Reyna N. Señora el Baston de Virrey, y Capitan General de este Reyno: El qual su Mag. se le bolviò mejorado, bolviendo à passar de su propia, y Real mano à la del Principe; mādandole cōtinuasse en exercer su empleo.

*Baston, a quien diò flor Real Primavera,
Y à su mano robò florido esmalte,
Ya darà que celar bastante à Venus,
Ya darà que embidiar sobrado à Marte.*

Desde esta funcion, y dia las Guardias Reales, (que avian estado à las ordenes del Señor Virrey, como Capitan General de este Reyno, desde que en èl entraron, tomando de

su Exc. el Santo) le empezaron aora à tomar de su Mag. quien acudia por èl el Comandante de las Guardias, y Teniente-General D. Antonio de Amezaga; cuyo Marcial apellido se ha hecho ya tanto à las Armas en nùestros tiempos, que ya no se halla Marte sin los Amezagas, ni los Amezagas sin Marte: y muertos gloriosamente los vnos, han ido vinculando el valor en este, y en los que se iran sucediendo vnos à otros.

El dia siguiente el Prior, y Cabildo besaron la mano à su Mag. y lograron la dicha, que merecia la sollicita, y atenta fidelidad, con que procuraron, que en aquella Montaña no faltasse la menor cosa, y regalo (en quanto fuesse posible) ni à su Mag. ni à sus dos familias: haziendo, que en la abundancia, y sobra de todo, se viniessen las mas abastecidas Ciudades à los desiertos mas pobres. Para todo avian hecho prevenciones, desde que recibieron carta del Señor Virrey, de que passaria su Mag. por aquel paraje: despachando luego à Pamplona à

Capitular D. Joseph de Ylarregui, afsi para certificarfe de la venida de la Reyna N. Señora por Ronces-Valles, como para follicitar fu hospedaje en aquella Santa Casa; que lo vno, por fer Patronato Real, lo estaba pidiendo de fuyo: y lo otro, por estar ya acostumburada de inuy antiguo à femejantes Huespedes, en ocasiones tales, no lo estrañaria tampoco. Y llevando los Señores Canonigos fu fidelidad adelante, dispufieron, que en nombre de todo el Cabildo fuefen acompañando à fu Mag. hasta Pamplona el Señor Prior, ya nombrado, con fus dos Capitulares D. Pedro Ignacio de Lanz, y D. Diego Manuel Portal de Huarte.

El dia 10. faliò fu Mag. de Ronces-Valles à hazer noche en Zubiri: apofentandose en la casa de D. Francisco de Ybero, Teniente de Rey de esta Fortaleza: quien la tenia alajada como cosa, que avia corrido por quenta de fu generofidad, y garbo, bien conocidos, y experimentados, aun en otras ocasiones menores, que esta; porque aunque siempre la bizarria de este

Cavallero fue mucha, aora se esmerò muchas , en que sin reparar en gastos, ni en cuydados, hallasse su Mag. en su casa la mayor comodidad, y regalo, que posible fuesse. Y logrólo todo, aviendo dispuesto vn hospedage mayor, que el q̄ se pudiera esperar en Lugar tan corto. Desde aqui el Sr. D. Joseph Moscoso Essento de las Guardias, (que heredò todo el noble , y Militar espíritu de la casa de Altamira, y de sus passados, y dexara, que heredar tanto, ò mas à sus venideros) se adelantò con algunos Cadetes , y soldados, para entrar de guardia en Pamplona: aviendo logrado la primera noche, ò dia, que pisò su Mag. sus Reynos, esta misma dicha de entrar el primero de guardia en Ronces-Valles, el Brigadier D. Manuel de Alderete, como Essento mas antiguo : llebandose este premio su antiguedad, y muchos servicios en la guerra , continuados por tantos años, que ha que sirve à su Mag. y à su Patria.

Estos dos primeros dias, que anduvo su Magestad por sus dominios , atestiguan muchos, que

que se vieron dos arcos Iris. Y lo que es vno, que valiesse por muchos, no pudo dexar de ver-se, viendose ya à Isabel Farnesio en España; en cuya Real, y serenissima vista afianzaban (aun antes de averlo empezado à ver por sus ojos) su mejor paz, y bonanza estos Reynos. Y vno de estos arcos hubo de tomar el amor de España sin duda; ò para disparar todas sus amantes flechas de vn tiro: ò para que sirviendole de mas que vulgar Laud, cantasse al son de tan celeste instrumento el Real Epitalamio, que avia suspendido de industria, hasta ver ya en su clima la pacifica vnion de sus Reyes, y de su Reyno. Aqui pues, mudandose los desgrenados, y fragosos Pirineos en peinados Parnasos, y Helicones frondosos, con este Regio-canto entonò asì Hymeneo.

*Mientras de flor en flor
Rasgandoles vâ Amor el velo amante,
De comun esplendor todas las flores
Rinden à la flor Reyna los honores,*

Quantos el Abril sella,
 De la mas bella en su pensil brillante:
 A ti flor Parmessana, Lis fragrante,
 Reyna, ò Rosa te aclaman dos Amores,
 Matizandote esmaltes de colores
 Pomposa grana de beldad reinante.
 Donde tu pie se estampa
 La flor, que es mas pisada, es la que campa.
 Por merecer tu huella,
 En Marte porfiado,
 Todo un jardin de flores se atropella.
 Quanto florido ardor en su peynado
 Flora rizo de Rosas guarnecida,
 Todo es obsequio, y triunfo à tu calzado.
 Logra de Reyna la eleccion debida;
 Que el Leon de mas flores coronado
 Con palma de triunfal lauro ceñida,
 Hymeneo sagrado,
 Corona tu beldad por mas florida.

Hizo un lucero salva:
 Y al punto, que ya el Alvã, roto el dia,

Plateando el Aletè, la Rosa dora,
 Baxan Cupido, y Venus sacra Aurora,
 Con paso enamorado
 Dandole à todo el prado lozania.
 Advirtiò Amor, que en candida porfia
 El brillante esquadron, que Abril colora,
 Desertando de Mayo, y aun de Flora,
 Guirnalda de seys Lises le ceñia
 A otra Flora mas alta,
 Que la que de jazmin el campo esmalta.
 Venus con ceño instante
 Por la corona clama:
 Portòse sin passion Cupido amante:
 Y arbitro del amor, que el mismo inflama,
 Bobuiendo à la razon todo el sosiego,
 A Isabel le ofreciò la triunfal rama.
 Bien la eleccion le estubo al niño ciego:
 Puesto que à espensas de Farnesia llama,
 Al lauro de su arpon dando mas riego,
 Y à sus plumas mas fama,
 Sus flechas aumentò de pluma, y fuego.

*En rizos de arrebol,
 Con quanto incendio el Sol, con quant a niev
 El Olimpo ciño la testa undosa,
 Azià el Marte Español Venus hermosa,
 Que à todo el Sol deslustra,
 La flecha ilustra, el arco armado mueve.
 A sus pies bellos el pensil les debe
 Fragantes rizos de jazmin, y rosa.
 Sola esta bella flor en pompa ayrosa
 Con todo el Mayo à competir se atreve.
 Corrido esta Vertumno:
 Palas se afrenta, se averguenza Juno.
 La beldad Parmesana
 En candor elevado
 Dexa atràs la hermosura de Diana.
 Agil su amor en buelo enamorado
 Traslado de Castilla al firmamento
 Otro Cielo de Lises estrellado.
 Triunfo de España sin orror sangriento:
 Y el Leon de sus flechas traspasado,
 No de erizado harpòn dardo violento,
 Si de amor bien flechado,*

Sus delicias formò de su tormento.

*En florido torneo,
 En Marcial Hymeneo, en bello Marte,
 Con Venus celestial Cupido ayroso
 Corren cañas de amor, que espiritoso,
 Y nunca mas ardiente
 Etna de amor valiente les reparte.
 Dos Adonis en una, y otra parte
 Timbre à la Lis de Parma decoroso
 Dieron en el vergel magestuoso,
 De toda flor triunfando su estandarte:
 Enarbolò Hymeneo
 Las Parmesanas Lifes por tropheo:
 Y al punto à su vanderas
 En fragrante avenida
 Se vino à militar la Primavera.
 Su Escudo Arnès, ò Parma le apellida:
 Y tanta Lis de nieve matizada
 Timbre es de la Nobleza mas florida:
 En la flor del amor Lis transformada:
 En el jardin de Italia florecida:*

De

De dos mundos à un tiempo codiciada:
 La que en Parma es querida,
 Ya en el Pensil de España es adorada.

Cancion, recoje el buelo,
 Que en poca pluma levantaste altivo.
 En raptò fugitivo
 Por encontrado rumbo buelve al suelo.
 Si en ardor presumida
 Presumiste subir à humano cielo,
 A contemplar la Lis de la hermosura,
 Ya estaràs advertida,
 Que ay pocas alas para tanta altura:
 Y de su luz vencida
 En el glorioso triunfo de Hymeneo
 Cuelga tambien tu Lyrá por tropheo.



Ni nos hizo ya novedad, el que las Musas se hallassen, y se oyessen en la aspereza montuosa del Pirineo adusto; porque ya el Pirineo avia depuesto mucho de su antigua aspereza: y los agudos riscos, que sirvieron tantas vezes de montantes, que dividieron las dos guerreras Naciones de España, y Francia, embotaron sus filos: y echando armas à tierra, hizieron el passo franco à la perpetua, y pacifica vnion de las dos Coronas, no menos, que à la feliz, y deseada vnion de las dos Magestades Phelipe Quinto, y Isabel de Parma.

Deviòse todo à la sollicita providencia de el Exc. Sr. Principe de Castillon; Virrey, y Capitan General de este Reyno: quien despues de aver embiado à disponer provisiones, y alojamientos para las Guardias Reales, y demas comitiva de la Reyna N. Señora, à los Señores Alcaldes D. Pedro Martinez de Corres azià la parte de la Rìzera: y à D Joseph de Anoz azià la parte de Rõ-tes-Valles; diò tambien orden à los Señores D. Francisco Marichalar, Oydor de Camara de

Comptos, para que hiziesse componer los caminos desde Pamplona hasta las rayas de Castilla; y al Patrimonial D. Lorenzo de Olondriz, para hazer lo mesmo por este lado de Pamplona hasta las rayas de Francia. Y estos Cavalleros acudieron, y atendieron à todo, segun se devia esperar de su conocida Nobleza, fidelidad, y prendas.

Valiendose su Exc. de Ministros, y vassallos tan fieles de su Mag. consiguiò su prevencion cuydadosa, el que en la esterilidad de los bosques, y selvas se hallassen las abundancias todas y que en las provisiones sobradas, y alojamientos decentes, ni su Mag. ni sus dos familias, ni sus Guardias Reales, y demas comitiva, echassen menos en las montañas pobres, los hospedajes mas ricos de las Ciudades. Pero entre todas estas providencias, hijas del gran cuydado de su Exc. hizo admirar mas que todo, ver la serenidad, con que estava el crespo zeño del osco monte, intratable siempre, hasta que el poder, y cuydado de Sr. Principe le hizo baxar en estos tiempos el du

ro cuello : para que degolladas las cerbizes de sus peñascos diese facil , y seguro passo à la que venia à pisar mayores dificultades (como las que lleva vna Monarquia), y à allanarlas juntamente todas. Tambien diò providencia su Excelencia de que en la noche se inundasse de muchas luzes el monte , para que el Sol de Parma no estrañasse la estancia, hallandose sin Estrellas en los primeros passos de su nuevo Emisferio. Y lo mismo se executò en lo demas del viaje , trocandose en via lactea sembrada de menudas , y artificiales Estrellas , todo el camino , que ilustrò su Magestad desde las rayas de Francia , hasta salir de Navarra : cuydando siempre de todo , y acompañando siempre à su Mag. el Sr. Virrey hasta las rayas de el Reyno. Y en fin la lealtad de este Principe , que con su firmeza , y constancia diò en otras ocasiones tanto , y admirar , y que imitar à Italia , no se ha visto menos admirable aora , que entonces.

La lealtad, que se puso
 A question de experiencia
 Quedando fiel columna allà en la Italia,
 Se ha visto en dos estancias una mesma.

El zelo incontrastable
 De tan alta Excelencia
 Fue mina espiritosa, que en los riscos
 Hizo volar al ayre tantas peñas.

Hizo, que el Osco bosque,
 Gran gigante de piedra,
 Al passar Isabel por su espesura
 Atento le inclinasse la cabeza.

Goliat de los montes
 Humillò la sobervia:
 Y al ver sobre sus ombros la Real carga,
 Se aplanò por simismo hasta là tierra.

Vesubio transplantado
 De Napoles à Yberia
 Hizo, que ardiessè en zelo todo el monte,
 Que corona de nieve la alta testa.

48

Coronada de antorchas
La cumbre de la setva,
Se vino de Sicilia al Pirineo
Con sus fuegos, y luzes todo Etna.

Ardió el monte, y temimos,
Que otra vez sucediera,
Deshecho el mineral de sus entrañas,
Inundarse el contorno de riqueza.

Por Globo el Pirineo:
Las luzes por Estrellas;
Se vió girar el Sol de nuestra España
En la altura mayor de su grandeza.

Es verdad, que en el monte
Tan alto iba el Planeta,
Que ya nos dió cuydado, no se huyesse
A ocupar otra vez la quarta esfera.

Promontorio de luzes,
Que al nuevo Sol celebrar:

Pare-

*Pareció el Pirineo à un tiempo mismo
A ratos firmamento, à ratos tierra.*

*Exabacion valiente
Fue de Aquino la Estrella,
Que en zeloso cuydado allano el monte,
Y encendió al crespo bosque la melena.*



Entrada



Entrada de su Magestad en Pamplona.

EL dia 11. de Diziembre faliò la Reyna N. Señora de Zubiri para Pamplona : y entre seis, y siete de la noche, teniendose ya noticia, de que estava su Mag. cerca, empezó luego el buelo de las Campanas, la salva Real, y los repetidos vivas à hazer vna Babilonia alegre en confusos clamores.

Esperavan en el Convento de los Padres Capuchinos los Tribunales Reales, Consejo, Corte, y Camara de Comptos, con su Fiscal, Patrimonial, y Tesorero General, que de orden del Rey N. Señor avian salido fuera de la Ciudad à recibir à la Reyna N. Señora. Y al llegar su Mag. à este puesto, el Sr. Regente D. Pedro Afan de Ribera (cuya grande experiencia, y sabiduria llenò por tantos años à Valladolid, y à Castilla, como aora à Navarra, de rectitud, y aciertos) besò la mano à su Mag. en nombre de todos los

Seño-

Señores Ministros Reales : (quienes la besare tambien en Palacio al dia siguiente) haziedo todos ellos justicia en salir à venerar la Re Persona, que venia à ser la ley viva de sus Corsejos, y de sus Leyes.

*Junta toda la ciencia
 Lo Sabio, y lo Prudente
 En disputa valiente dan sentencia:
 Y arbitros de la union de igual fortuna
 Lo sabio, y lo prudente van à una,
 Sus almas repartidas
 Por los cuerpos difuntos
 En sus tomos, y asuntos gastan vidas:
 Y animando la ley del muerto aliento
 Estrellas son del sabio firmamento.
 A su mente elevada,
 El Monarca les fia
 La antigua Monarquia Bascongada:
 Y Atlantes de las ciencias todos ellos,
 Cíene de honor Apolo sus cabellos:
 En sus manos por pluma*

Vna ala de la fama

A su renombre llama à altura suma:

Y al raptó peregrino de su buelo

Pierde de vista la region del suelo.

En el sacro Liceo

A Palas erigido

De porfido bruñido, y giganteo

Columnas son robustas donde fia

La maquina del Reyno, y Monarquia.

Cancion, si presumiste

Llegar à la region del alto assunto,

Que osada acometiste,

A la imperfecta clausula pon punto:

Y el temprano espirar del desaliento

Sea lapida, que esculpa el escarmiento.

Este largo espacio, que ay desde los Capuchinos hasta los Muros de la Ciudad, tenia ocupado la multitud de los que iban, y venian, sin reparar ya los vnos en los otros, ocupados todos en el deseo de ver à quien con tanto afecto avian deseado venerar, y servir. Todo el Prado, que dizen de San Roque, hasta el Baluarte, que

llaman de Gonzāgā , āvian cōgido de vn lado los dos Regimientos de Bruselas, y Malinas con sus dos Coroneles, D. Carlos Dogtinhēn , y D. Pedro Doie: y del otro lado dos destacamento de Cavallos del Regimiento de Santiago, y de de Granada el nuevo : estando formado mas adelante el esquadron de las Guardias de Reten y à la frente de todas estas Tropas el Sr. Principe de Castillon, como Virrey , y Capitan General deste Reyno , saludò de à cavallo con la espada desnuda à su Mag. al tiempo de llegar à las primeras filas. Por medio de estos cuerpos de Cavalleria, y Infanteria entrò la Reyna nuestra Señora con toda su comitiva, y Guardias hasta llegar à la primera Puerta de la Taconera.

Al llegar à este puesto el Sr. Marques de Santa Cruz, Mayordomo Mayor de la Reyna N. Señora , y el Sr. Marques de San Juan, q̄ venian los primeros, baxaron de sus coches: y presentado el Sr. Marques de Santa Cruz la Ciudad à la Reyna N. Señora, D. Saturnino de Eguia Aguerre y Daoiz Regidor Cabo del Burgo de S. Cernin hablò en nombre de todos desta manera: *Aqu*

tien

tiene V. Mag. à sus pies toda la Ciudad de Pamplona, Cabeza de este Reyno de Navarra: que no mereciendo ser la primera, à quien honrasen las Reales plantas de su Grandezza, la suma Dignidad de V. Mag. la pudo solamente hazer digna de tan gran dicha; tenemosla todos en la feliz llegada de V. Mag. à sus Reynos, y la tendremos tambien, en que prosiguiendo en honrar à sus fieles vassallos, se digne de recibir las llaves de esta Ciudad; aunque ya lleguen tarde: puesto que el leal, y devido afecto tiene dias hà tan patentes los corazones de todos para el mayor rendimiento de los mas amantes vassallos. Dicho esto, azetò la Mag. Real las llaves, que tan Reales animos la ofrecian: y tomando luego los Señores Regidores, y Alcalde de la Ciudad el Palio, prosiguiò su Mag. el camino, hasta llegar à la segunda puerta de la muralla; donde el Castellano, y Governador de esta Plaza D. Jacinto Pozo Bueno entregò las llaves de la Fortaleza tãbien. Y luego el fiel afecto, q̄ mudo cõ la vista, se avia ocupado todo en mirar à su Reyna, y

Señora, quando parava, soltó otra vez el raudal à las festivas aclamaciones, y voces, incorporando la alegría con el ayre: que hazia harto en dar aliento à tantos ecos, como iban, y bolvian mejorados.

Al passar su Mag. por la Taconera la hizo el Castillo dos salvas : la vna con la Artilleria repetidas vezes disparada; y la otra con los varios fuegos artificiales, que de todos los Baluartes tiraron. Ni solo por el ayre bolavan luzes, sino que por la tierra caminavan tambien estrellas, como si fueran por el Firmamento, ni mas, ni menos. Y es que por ser ya de noche avia dispuesto la Ciudad cantidad de achas : cuyas pequeñas luzes sobravan, ò por venir tan cerca de aquella Estrella de la primera magnitud de Europa, ò porque aviendose coronado toda la Ciudad de luzes avia hecho venir el dia à prima noche. Y cierto, que donde venia el Sol de España era consiguiente, que se anticipasse tambien el dia. Los ecos de las Campanas, y las fieles voces, que con continuos vivas animavan el

vien-

vientō, nō dexāvā fofsegār el ayre: ni las muchas luzes de los fuegos de castillos, y boladores dexavan en paz la noche: y en fin la lealtad fuma fatigava de mil maneras los elementos todos.

Antes de entrar en las primeras calles de la Ciudad, fe encontrava el primer arco triunfal colocado en el portico de S. Lorenço: y adornado de varias pinturas, y versos en la siguiente forma. El remate de èl era vna grande estatua con el globo celeste en vna mano: y à los dos lados otras dos estatuas de igual grandeza con la mitad del globo de la tierra cada vna: y en dos lineas, que tiravan vna azià la vna parte de la tierra, y otra azià la otra; estava repartido este verso.

Divisum imperium Cum Iove Parma tenet.

Mas abaxo en el frente del arco estava Isabel de Parma vestida de Diana con aljaba, arco, y flechas, disparando vna à vn Leon coronado, que tenia delante: y el Leon herido de la flecha estava postrado con el ademàn de rendido. De

la boca de Diana salia este Lema: *Omnia vincit amor* : y de la boca del Leon este otro : *Et non cedamus amoris*. Y explicando mas esto , se leia mas abaxo en el friso del arco este Distico , que compusieron à medias, Virgilio, y otro.

*Virginibus Tyrijs mos est gestare pharetram;
Ast Parmesanis figere tela viris.*

Y mas abaxo en la colūna derecha, hablando cō toda la belleza de Isabel Farnesio amante triunfadora del Leon de España, se dezia deste modo:

*En tus amantes enojos
No busque armas tu osadia:
Pues tienen en su armería
sobradas flechas tus ojos.*

Y en la columna izquierda estava al mismo assumpto.

*Si tu amor es tan valiente,
Que à tanto Heroe rinde assis;
Todo es poco para ti,
Todo el mundo es poca gente.*

En las mismas columnas mas abaxo ocupavan gran parte de ellas las dos igualmente ilustres, como antiguas Ciudades de Estella, y de Tudela. Y luego en el pedestal derecho se pintava vn pensil todo lleno de flores: y entre ellas vna coronada Rosa, que descollando sobre las demas flores, se hazia con razon venerar, y tributar de todas: con este Emistichio por mote, *Candore notabilis ipso*; para que assi se supietse mas claramente, que aquella Reyna flor era la nueva Reyna de las Españas Isabel. Y en el mismo Pensil estava este verso Latino.

Hic tibi digna manent, Hispani gloria ruris.

Y despues este otro verso Español:

*Flor Reyna de este pensil,
A ti las flores sin cuento
Veneran de ciento en ciento,
Y adoran de mil en mil.*

En el otro pedestal se avia pintado al Dios del amor Cupido, que aviendose quitado la venda,
para

para ver vna hermosura, que tenia delante, no hubo mas necesidad de vendarle; porque cegó de verla, y quedó la segunda vez mas ciego que nunca: y por esto se le dió en los ojos con este mote Leonino.

Amor maiori cedat Amori.

Y despues se seguia este verso Español, hablando con la misma belleza de antes.

*Por mirar tu joyantez
Los ojos Cupido abrió;
Pero al punto que te vió,
Cegó Cupida otra vez.*



Dase noticia de los demas arcos triunfales, por donde passò su Mag. hasta llegar à Palacio.

POr el Portico de S. Lorenço se entrò en la calle Mayor, que es la primera de la Ciudad por esta parte. Y à esta puerta se que

lò la noche cõ fus sombras, y el dia, q̃ se avia hecho portatil passo adelante, y hallando toda la Ciudad coronada de luzes fue dos vezes de dia en vna noche misma.

Và el Planeta de Parma

Cortejado de antorchas;

Y al verse el Sol de noche,

La noche se hizo allà de sombra en sombra.

A todas partes gira

La esfera luminosa:

Y segun corre, y buela,

Sin duda que los Astros vãn en posta.

Con tanta luz errante

Amaneciò à deshora,

Y hizo que à prima noche

Viniesse el dia con luz presurosa.

Fuegos de todas partes

Azià el Cielo se arrojan:

Y tanto allà se acercan,

Que dãn en que pensar à las dos Ossas.

El Palio, que diez manos

Con pulso fiel entoldan,
 Sirve de quarto cielo,
 Donde se gira el Sol de medio Europa.

Cerrava el lucimiento
 Toda la gala en tropa,
 Que en Hispanico Marte
 A toda la hermosura hazen escolta.

Al sacar los azeros
 La noche quedò absorta:
 Y como reluzian
 Palida se espantò de ver las ojas.

Por brutos Andaluzes,
 Padres del viento montan;
 Que ser hijos del viento,
 Es para su presteza poca cosa.

Va su nombre en la Fama
 Rebentando de gloria:
 Y fatigando el bronce
 Vna trompa le gastan cada hora.

Con todo este lucimiento se corriò la calle
 Mayor abaxo, hasta llegar al segundo arco, que
 avia

avian levantado los Plateños; el qual para hazerle mas triunfal, discurrieron en hazerle todo de laurel: y despues embutirle de pedreria, oro, y plata, para que la riqueza, y la hermosura porfiassen sobre qual avia de sobrefalir mas: y afsi con la emulacion sobrefalieffen mucho mas vna, y otra. Configuiòse todo: porque verdaderamente la riqueza, y la hermosura eran muy grandes. Sobre la piramide del arco estava la Fama con dos caras, y dos clarines à vn tiempo, para que se oyessen en todas partes los rugidos, y proezas de los Leones de España, que estavan mas abaxo avanzados al ayre en el hueco del arco mismo:

*Arco de Laurel plateado
 Con Fama, y clarin remata:
 Clarin, y Fama han callado;
 Porque los que el arco han dado
 Todo lo diz en en plata.*

El Leon que estava arrojado al ayre, azià la ma-

no derecha tenia esta letra por Mote:

*Leon Español al ayre
En las plumas de tu Fama:
Quinas Portuguesas pisa,
Pendon Olandes arrastra.*

Al mismo modo el de la mano izquierda tenia este otro.

*Al ayre, Leon valiente,
Calcete el valor las alas:
Aguila Imperial despluma,
Lebrel Ingles despedaza.*

Entre los dos Leones pendia el Retrato de las dos Magestades Phelipe Quinto, y Isabel de Parma; y à los dos lados del arco estaban coronados de Laurel dos Gigantes armados, con baston, y espada, que servian de hazer guardia à nuestros Reyes, como la han hecho otras vezes à nuestros Reynos; porque no alcançando otras estatuas de menor bulto, à representar
de

de algun modo la grandeza de el espíritu, y valor de aquellos dos celebres Capitanes de la Europa, q̄ tantas vezes fueron Atlantes de nuestra España, se hizieron de estatura Gigantea sus los efigies. La del lado derecho celebrava la inmortal memoria de la Alteza Real Luis de Borbon Duque de Vandoma, a quien nunca abarà de agradecer España, el aver venido à dar el final aliento de su valor, y el vltimo trofeo à sus triunfos, en sus dominios, y en su defensa. Leñia las sienas de su estatua este verso Latino.

Hic iam pro lauris, flammantia sydera cingit.

en el pecho de la estatua se leia esta octava.

*Calado de laurel hasta la frente,
Gigante del valor, Frances Anteo:
Las plumas de la Fama mas valiente
Riza en vez de plumage el Camaseo:
Marte de toda Europa el mas ardiente,
En quien un triunfo fue cada trofeo:
Pasmo del Orbe en una, y otra estancia,
Cid en Castilla, Carlo Magno en Francia.*

La estatua del lado izquierdo era de otra Alteza Real de igual valor, y nombre; pues representava à Jacobo Fitzjames de Stuarda, Duque de Berbik; cuya Heroyca conducta fue tantas vezes el Norte militar, à quien miraron con atencion, y logro las Armas, y Vanderas de España, y no dexará jamas de mirar su afecto, que siempre fue tan reciproco de entrambas partes. Coronava el invencible laurel de su cabeza el siguiente verso:

Quæ toties cinxit, nunc cingat Delphica laurus

Y al modo de la otra estatua, tenia esta tambien la siguiente octava.

*Gigante Ingles, cuyo robusto aliento,
Remora del Dragon impetuoso,
Cortará alguna vez tu ardor sangriento
Las siete testas de su cuello undoso.
Ya el Norte ofrece el carro al vencimiento,
En que entres à tu Clima victorioso:
Y un Laurel por baston te dà la Fama,
Que triunfos dando vâ de rama en rama.*

En llegando à la Plaza de la Fruta, se encontraba el tercer arco triunfal, sin duda el mas hermoso de todos, así por la variedad de colores, y Geroglificos, como mas principalmente, por estar todo èl dedicado à la Casa Real de España, sin estar ocupado de otra cosa, que de Personas Reales. Y por esto por medio de èl pendia vna tarjeta, en que estaban escritos estos dos versos Lyricos.

*Pantheon Regium:
Hispania Oraculum.*

En la piramide del arco, que estava entre dos estatuas de la Justicia, y Prudencia, avia vn ovalo, en cuyo centro estava pintado vn Castillo, que servia de pensil à las seis Lifes de Parma, que descollavan sobre sus almenas; y à la puerta del Castillo estava el Leon de España para guarda de este huerto, tanto mejor que el de las Esperides. Y este Leon, Castillo, y Lifes se cercavan de las Cadenas de Navarra, primer cerca, y muro de la fortaleza Española: y por orla tenían

nian estos dos Emistichios.

*Ferratus florescit amor
Castella Hispana rubescunt.*

Y mas abaxo esta octava Rima.

*Las Parmesanas Lifes trasplantadas
En pensil Castellano florecidas,
De garras de Leon están guardadas,
De Cadenas de amor se ven ceñidas;
Mas Cadenas, y Lifes enlazadas:
El Castillo, y Leon fuerzas unidas:
Todo viene à ser uno en dos parages,
Coliseo de amor en varios trages.*

Y porque todas las Armas de la Corona de Castilla no cupieron en el Geroglifico de arrib estaban mas abaxo en Escudo de por sí la Quinas de Portugal con este Metro del celebr Poeta Portugues Camoens en sus Lusiadas.

*Fà quise raon os Deoses, que tibesse
 Philipo nesta parte
 Tanto poder, que tudo somettesse
 Devaixo do seu jugo ò fero Marte.*

Despuès en boca, y lengua de Portugal se
 leia este Soneto.

*Do affecto Portuguez Real triunfo feito,
 Alta piramide ò Gitano inveja:
 Pelo hum, E' outro Polo ò Mundo veja
 Este à ò Grande Borbon trofeo aceito.
 Dò amor, que à tanto Rey em nosso peito
 Gravou ò Ceo, monumento seja:
 Et nò marmor eterno ver deseja,
 Que quizo Portugal serle sugeito.
 Natureza, E' razao bem as ouvimos,
 Que te nos daom, Monarca, pera nosso:
 Et nos parese já, que te sentimos
 Às barrieras do Tejo holhar glorioso:
 Et que bem possa ufano, lhe dezimos,
 Quedar muito soberbo com ser vosso.*

Mas abaxo en la cornixa se leña este Distico.

*Hæresis hinc Monstri perfringat colla Philippus.
Herculis est Decimus tertius iste labor.*

Despues en la columna derecha se pintava la Hydra de varias cabezas, y de vna parte vna mano, que con vn azero se las echava à tierra, y de la otra parte otra mano, que con vna acha encendida cauterizaba los troncados cuellos; porque no buelva à renazer de si misma este bastardo Fenix: y con la tinta de su negra sangre se escriuia debaxo este siguiente verso.

*Si se abalanza al Leon
Con tanto erizado cuello
La Sierpe del Septentrion,
Toque la España à deguello,
Y viva la Religion.*

En la columna opuesta correspondiente à esta, se pintava vn Sol, obscureciendo con sus muchas luzes à la Luna, y Estrellas: y entre las
som-

sombras del Eclypse se leia esta letra Latina:

Diurno Sideri cedunt.

Y despues se seguia esta otra Española.

*Eclypse se el arrebol
De bellezas una à una
Con el nuevo Astro Español;
Que es poco Estrellas, y Luna
A vista de tanto Sol.*

Seguianse despues en las mismas columnas, al vn lado la Ciudad de Sanguessa, y al otro la Ciudad de Olite, ambas Merindades muy antiguas, y illustres en este Reyno. Todo este arco, y columnas descansaban sobre dos grandes vasas, que dividida cada vno en tres piezas, contenian otros tantos Geroglificos en el tenor siguiente:

En la pieza del medio de la vasa derecha, estavan vn Laurel, y vna Palma: en cuyas cortezas estava escrito este Epigrafe:

Crescant adhuc.

Y entre los dos triunfadores arboles estava vn Joven cortando, con vna acha militar, ramos de la Palma, y del Laurel, con que se coronava sus sienes: Presagio bien fundado de las gloriosas acciones de nuestro Principe, segun las tempranas muestras de su Magestuoso entendimiēto, y Real animo. A cuyo assumpto se leia primero este titulo en Toscano.

Presaggio del Principe Luiggi.

Y despues esta letra en el Idioma mesmo.

*Per suo Capo ricercar
 Quante l'aria fendon piume,
 Tante Palme nel Idiume
 Del fanciul miet a l'acciar,
 Per sui trionfi coronar
 Quante fiamme nutre il fuoco
 Tant' allori in ogni loco
 Del fanciul miet a l'acciar.*

En la pieza correspondiente à esta en la otra valla estava en Italiano tambien el Presagio de
 los

los dos Serenísimos Infantes Felipe, y Fernando : para cuyo Geroglifico se pintò el signo de Geminis, que son las dos hermanas Estrellas Castor, y Polux, anunciadores ciertos de la paz de los mares, quando aparecen. Y por Epigrafe tenian este :

Cuncta serenent.

Mas abaxo este titulo:

Presaggio dell' Infanti Philipo, & Fernando.

Y despues este siguiente Metro.

*Sopra i tempestosi abyssi
D' Ispagna la Regia prole
Piu ch'ogni Stella, & che Sole
Son due Soli senza Eclissi.
Della sfera segni belli
Nel fiammeggiar lampo, & tuono:
Nel pagnar fulmini sono
Questi del Ciel due Gemelli.*

En la segunda pieza de la vasa derecha esta-

va otro Geroglifico al Principe: y era vn generoso Pollo de Aguila Real, que levantandose e mundo por el ayre en vna de las garras, le careava con el Sol; a quien estava mirando sin pestañear su caudalosa vista : con este mote Latino:

Sic Radijs perficit Orbem.

Y despues este Numen Castellano:

*Real Pollo, levanta el buelo,
Primer Luis sin segundo:
Y armado de Español zelo
Haràs perder tierra al suelo,
Y haràs ganar Cielo al mundo.*

En la otra pieza, correspondiente à esta, pintava otro Emblema à los Infantes; que se reducía à dos Estandartes de España; y dos clarines en los lados, con este Lema en medio:

Spiritus intus agit.

Y esta Quintilla debaxo:

*Creed cachorros de Marte;
Que España os espera, y llama,
A que, puestos de su parte,
Deis mas buelo à su Estandarte,
Y mas plumas à su fama.*

En las otras dos piezas, que restavan en las dos vasas, se repitiò vn mismo Geroglifico en ambas, pintandose las seis Lifes de Parma, y vna de ellas coronada, que sobresalia entre todas con este mote:

Servitè Regina flores.

Debaxo estavan arrojadas por el suelo otras muchas varias flores, q̄ reconocian la soberania de la Flor Reyna de España. Y porque estas piezas eran demasiado estrechas, se estrechò tambien el numen à este sucinto Metro, en vna, y otra: en esta siguiente forma:

Si

Si Isabel
Es la flor,
Ya es horror
El clavel;
Y al rayar
Su esplendor
Toda flor
Es Azar:
Ya el dolor
Del Jazmin
Llora el fin
De su honor;
Y al albor
Del Farnes
Luto es
Su candor.

Si Isabel
Reyna aqui,
Ni Alely,
Ni Clavel.
Su esplendor
Donde està,
Quita allà
Toda flor.
En pais
Español
Junto el Sol
Lis, y Lis;
Mas se viò,
Que una flor
Del amor
Las venció.

Corriendo toda la calle abaxò de los Mercaderes, se llegó al quarto, y vltimo arco triunfal que se avia levantado junto à Santa Cecilia, en la boca-calle de la Curia, que và à la Cathedral y era primer assunto de èl (como de todos lo de

demas.) la Mag. de nuestro Phelipe Quinto el Batallador; cuya Real Estatua descansava en lo mas alto del piramide, sin el peligro de caer de su altura, por mas esfuerzos que haga la emulacion del tiempo. Ocupava el Monarca con un pie todo el mundo, y el otro al ayre, le tenia desocupado para mayores empreffas: y esta se animava con lo que cantò Jubenal, no siempre satyrico:

Philippo Orbis non sufficit unus.

Y despues esta octava Española.

*Vida de Iberia, de la España aliento:
Primer Borbon, Monarca sin segundo!
Que no bastando un Orbe à tu ardimiento,
Un pie arrojado al ayre, y otro al mundo,
De partida estás, Heroe, al Firmamento
A ser en mas altura mas profundo;
Que à una alma de tan alta Gerarquia
Le es poco cuerpo una Monarquia.*

A los lados de esta piramide sobre dos vasas
I hazian

hazian cuerpo de guardia al mayor Monarch del mundo dos Leones, Monarcas de las selva tambien. Y en las dos vasas se celebrava el feliz Hymeneo de nuestros Reyes con estos motes, y letras. El vn Leon tenia la inscripcion siguiente:

Hymeneæ Hymen, Leo capiens:

Y en la vasa este verso:

*Venus bella, à cuyo harpon
Se rinde la Magestad,
Cautiva ya tu beldad,
Eres presa de vn Leon.*

En correspondencia de esta era tambien la inscripcion, que el otro Leon tenia; y era asì:

Hymen Hymeneæ, Leo captus.

Y la letra correspondiente era en conformidad de la otra, la que se sigue:

*Leon, que en todo el Vergel
Fuiste el Monarca, y Señor,*

*Ya prisionero de amor
Eres presso de Isabel.*

Mas abaxo de la cornixa del arco, en las dos estremidades del friso, estaban pintadas dos columnas selladas con este timbre de Hercules, por mote :

Hæresis, non plus ultra,

Y en medio de ellas hablando con los Herefiarcas del Norte, enemigos de nuestro gran Monarcha por Catolico, se leya este Distico.

*Hispanas victrix tentasti ferre columnas,
Arctos? siste gradus: iam tibi meta datur.*

Despues en las columnas del arco se ponía en el principio de vna, y otra hablando con nuestro Monarcha este Epigrafe, configuiente al otro.

Philippe, plus ultra.

Y despues se repartía entre las dos columnas este Distico.

*Magne Philippe, tibi fidei desume columnas;
Monstrorum domitor temporis ipse tui.*

Y En los dos pedestales de las dos columnas se pusieron al mismo assumpto dos versos Castellanos. El del pedestal derecho dezia así.

*Con tus dos mundos acuestas
De la Religion Atlante,
En la Fee siempre constante
Serás mas columna, que estas.*

El del pedestal yzquierdo era este.

*Las que de Hercules se aclaman
Columnas, ya se trocaron:
De renombre mejoraron,
Y de Philipo se llaman.*

De este modo se avia adornado el camino por donde avia de passar su Mag. à Palacio; a qual se llegó con la misma comitiva, y lucimiento, que se avia venido; y despedida la Ciudad

prófiguiò el común regocijo en alegrar con sus vivas , luces , y fuegos , la tierra , y ayre ; no cambiando en sí Pamplona de luz , y gozo.



Primer dia de la estancia de su Magestad en Pamplona.

EL dia primerò , que se detuvò su Mag^d en Pamplona fue el mas entretenido sin duda : así por estar la alegría en su primer vigor , como por las varias invenciones , con que alegraron los Estudiantes la tarde. La idea fue vna mezcla de Mascara , y Mogiganga : con que ha ratos todo era seriedad , y ha ratos todo alegría ; mudandose la Luna en vna tarde mas de cien vezes. Entrò pues vn exercito volante de especies varias por la Puerta de S. Lorenço , sin saver los ojos de todos , à qual volverse , por la multitud de tantas. Tràs todos los tamboriles , y flautas de la Provincia,

cia, que se avian incorporado con las gaytas, y danzantes de la comarca, y contorno, venian los clarines de la Ciudad tocando à marcha ; y despues sobre dos machos entrados ya en edad se tocavan los timbales tambien. Pero se hazia reparar mucho, que los dichos machos venian autorizados, assaz, y muy reverendos, ambos con sus vequoquines puestos: el vno calados los anteojos, y el otro con Lazarillo delante ; porque con la penosa tarea de los Estudios, y molesta carrera de lecturas, y oposiciones avian perdido la salud, y la vista, dexãdo el alma à pedazos por los libros, q̄ avian leydo, y compuesto. Los timbales eran dos grandes toneles, ò pipas, que picavan ya en cubas : y los que las tocavan picavan en lo mismo, y parecian otro tanto : con que fumandose bien la quenta : las dos cubas que venian à los lados, y otra que venia encima venia à salir cada macho à tres cubas, (poco mà ò menos) dos muertas, y vna viva.

Seguianse despues dos Capitanes vestidos ricamente de gala, governando algunas filas d

cavalleria, vistosa por la lozania de los cavallos, y por la gentileza de los ginetes. Despues venia la vniversidad de Guinea, con sus graduados de Angola: su maestro, y Retor de Escuelas en medio, acompañados de muchos Estudiantes Mulatos, vestidos por dentro de blanco, y por fuera de negro; que parecian Sacristanes de la otra vida, que estudiavan à escuras. Bien es verdad, que todos avian dexado por oy los libros: y el que mas traia, era vna bota al cinto. : vna loba por fuera, y otra por dentro. Y con vna espada en vna mano, y vn escudo en la otra esgrimian vnos con otros, victoreando con repetidos vivas el inmortal nōbre de Isabel Farnesio Reyna de las Españas. Tras estos venia vn Carromato, ocupado de toda vna Capilla de Musicos, q̄ pudieran competir con qualquiera. Los Cornetas eran dos vezes cornetas por profesion, y oficio. Y las demas Chirimias eran tambien de lo mismo: de entre Toro, y Zamora. Los Musicos eran ato de capones mas de voz, que de barbas. Si se tocaban Organos tambien, ellos lo sabran me-

jor; pero à lo menos el Arpa de dos ordenes era vna cama muy grande encordelada de arriba à baxo : y al fon de este tan bien templado instrumento entonavam los Musicos, que à vezes cantavan en seco , sin hazer mas que mover los labios : y à vezes en mojado, sin hazer mas que beber. El Maestro de Capilla no echava el compàs con la mano, sino con el piè, por aver piè para todo : y tener vnos pies que eran sus pies , y manos, por lo despompaffado de grandes.

Seguiafe despues otro trozo de Cavalleria, y Infanteria : vnos à lo Morismo , y à lo Christiano otros, y todos ellos mezclados entre burlesco, y serio. Tambien venian en la procesion vna tropa de Aldeanas en sus borriquillos , vestidas à la vfanza de su tierra , y montaña. Vnas vèdian gallos sin cresta, que los avian hecho capones despues de muertos. Otras pregonavan huevos frescos , y eran de las gallinas de Maria Castaña, de segunda, y tercera impresion, vno para parir, y otros paridos.

Seguiafe despues segundo carro triunfal burlesco

lesco: todo èl de bote en bote de Mondongue-
ras, y de mondongo. Vnas escogian especeria,
otras picavan cebolla: otras descalzas de piè, y
pierna metidas en el mondongo hasta la rodi-
lla, venian haziendo morcillas. Vnas sonavan los
mocos en el mondongo, y otras sonavan otras
cosas peores; y de todo llenavan para escarmien-
to de bodegones, y bodegoneros.

Toda esta procesion de disfrazes la corrian
de arriba abaxo dos danzas (sin las que iban de-
lante): vna de Moros con vn Renegado en me-
dio, que tocava el tamboril: y la otra era de Ne-
gro, y Negra con su familia de Negrillos de-
lante; aquienes se les aviã dado estas siguidillas,
para que al sòn de sus zambombas, y guitarri-
llas, las fueffen sembrando de camino, y las co-
giessen los muchachos, que las cantan ya por las
calles. El Estrivillo era este.

*Viva la Parmesana,
Mil siglos viva;
Si antes Reyna de flores
Ya de Castilla.*

Y las Coplas eran las que se figuen:

*Cupido no te acerques
abate, niño,
mira que sus arpones
no yerran tiro, &c.*

*Sus flamantes cabellos
por lo dorado
rizos al Sol tremolan,
y al ayre rayos, &c.*

*El mapa de su frente
de linea tersa
todo el Reyno, y dominios
de la Belleza, &c.*

*Sus ojos son dos Soles
en grande altura,
que por zejas arquean
dos medias Lunas, &c.*

*La nariz, medianera
de sus dos ojos,
atajó los incendios
del uno al otro, &c.*

*Es linea, que divide
tan claros Soles,
y apartò dos lumbreras
para dos Orbes, &c.*

*Si en la nieve del rostr
el Sol se mira,
en golfos de blancura
pierde la vista, &c.*

*Los labios, q̄ diamantes
su boca sellan,
sirven de Guardajoyas
à muchas perlas, &c.*

*Quando se abre su boca,
que ambar respira,
se abre un rico tesoro
de piedras finas, &c.*

*Sus manos poderosas,
que nieve escarchan,
à España dan la mano,
y la levantan, &c.*

*Su cintura en estrecho
de poca cinta,
quebrará por delgada
no por seguida, &c.*

*Sus pies, plãtas de flor
en pocos puntos
echan à la hermosura
el contrapunto, &c.*

*Todas sus perfecciones,
y hermoso talle,
son taller de Hermosuras
para exemplares.*

*Viua la Parmesana,
mil siglos viua,
si antes Reyna de flores,
ya de Castilla.*

Aqui acabò ya toda la burla, y quedò la ferriedad à solas con toda la hermosura, y gala de à cavallo. Venian primero muchos disfrazados de Damas ricamente vestidos, cada vna en medio de dos galanes con sus palafreneros, y volantes delante. Seguianse despues ocho Ninfas, las quales en llegando enfrente del Palacio, haciendo alto toda la demas tropa, se desmontaron de sus cavallos sobre vn tablado, que se avia dispuesto para este efecto. Y su Mag. que hasta aqui avia estado al balcon, aora tomò asiento, para alegrar mas de espacio con su apacible vista à los innumerables Vassallos, que no cabiendo en sì de gozo, ni en la plaza de multitud, ocupavan tambien los terrados, y arboles, para lograr el vèr à su Reyna mas de cerca. Mientras las ocho Ninfas se ponian en dos coros en el tablado, se llegó cerca lo demas de la Mascara-

ra: que era el Escudo de las Lises de Parma, que llevaban enarbolado en dos picas dos Estudiantes: y à los lados las quatro partes del mundo, cada vna vestida segun el trage, y vfanza de sus payfes. Escoltaván el Escudo, y à los que le llevaban, muchas filas de cavallos, vnos à lo Europeo, otros à lo Africano, otros à lo Asiatico, y à lo Americo otros, segun la parte del mundo, à quien cada qual cortejava, y seguia.

Cerrava finalmente la Mascara vn grande, y vistoso carro triunfal, que traia las nueve Musas: y à su Dios Apolo coronado de laurel en medio: todos con varios instrumentos, y voces. Despejaron luego el campo algunos Satiros, q̄ traian de guardia las Musas: y puesto silencio en todos empezò Apolo con sus dos coros à entonar en boca de España este Metro Italiano.

Estrivillo:

Hà Polymnia!

Hà Polymnia!

Tersicore son.

*Sete allora comme,
Del nostro Helicon:
Et portate il Parnaso
Al Regno Espagnuol.*

*Se ti adoro, si, ò no
Io Hispagna, bell' Isabel,
Sallo il Cielo, & sallo amor.
Gia dil morte viva andro:
E In quest' anima fedel
Viurà sempre il charo ardor.
Nel pensil dil fanciul Dio
Io non viddi fior si bell,
Ne si pianta si bell' fior.*

Acabando de cantar las Musas, empezaron el Sarao las ocho Ninfas: y à cada lazo, que hazia n, la Ninfa que quedava mirando al balcon de su Mag. mostrava en su escudo, ò tarjeta, distinto Geroglifico, sobre el qual representava cada vna distinto verso: y conforme se iban mudando los lazos de la danza, iban apareciendo distintos Motes, y Geroglificos. El primer Gerogli-

glifico era vn pequeño Sol deslumbrado con los rayos, y luzes de otro Sol mucho mayor, á se mirava enfrente : y por Mote tenia este.

Mayor Sol es Isabel.

Y la copla , que hablando con su Magestad, representava la Ninfa, era esta :

*Si al nuevo Sol de tu frente
El antiguo Sol miràra:
A miraros cara à cara
Cegara el Sol de repente.*

El Geroglifico del segundo lazo era vn cerrò de ebras de oro, con este Mote:

Madeira de oro es tu pelo.

Sobre el qual represētava la Ninfa esta Dezima

*El fuego, que en rizo rubio
De tu frente arroja el pelo,
Atractivo Mongibelo
Es de amante ardor Besubio:
Y el caudaloso Danubio,*

*Que arroyos de pelo tiende,
Llevando por dō se estiende,
No arenas, si venas de Oro,
Và descubriendo un tesoro
Siempre que el marfil le hiende.*

Era el tercer Geroglifico de la Ninfa tercera
dos Arcos Iris, que servian de cejas à dos her-
mosos ojos; y el mote era este:

Dos Arcos Iris tus cejas.

A que se representava este verso :

*Dos medias Lunas iguales
Llevan por cejas tus ojos,
Que en sus triunfos por despojos
Les sirven de Arcos triunfales.*

El quarto Geroglifico eran dos grandes Sō-
les, con dos medias Lunas por cejas, y esta Le-
tra por mote :

Los nuevos ojos de España.

Y esta Dezima, que representava la Ninfa

*Homicidas tan ardientes
 Son las luzes de tus ojos,
 Que de sus rayos despojos:
 Son las almas mas valientes;
 Si en sus cristales luzientes:
 España logra el mirarse,
 Siente luego el enredarse
 En laberintos tan bellos;
 Y aunque acierte à entrar en ellos,
 No acierta à desenredarse.*

Pintavase en el quinto Geroglifico vn dedo señalando vna Hermosura, con este Lema en medio:

Toda la Hermosura muestra.

Y la Redondilla, que representava la Ninfa era la que se sigue:

*Si en tus manos la blancura
 Miro de tus dedos bellos,
 Son, Isabel, todos ellos
 Indices de la Hermosura.*

La empresa del sexto lazo era vna piedra preciosa, à la qual servia de engaste, ò de cerco todo vn anillo, cuyo mote era este:

Poco anillo encierra mucho.

Y despues se representava esta Dezima.

*Lo estrecho de tu cintura
En breve anillo cerrada
De vn cerco de oro sitiada
Và estrechando la hermosura:
Y en tan preciosa clausura
Mucha piedra engasta en si:
Ya el Topacio, ya el Rubi;
Que el engastar en sus senos
Una Perla, es lo de menos:
Puesto que te engasta à ti.*

El septimo Geroglifico era vna pequeña china, de cuya punta se disparava vna flecha, que acertava à vn Blanco: y el Lema era el siguiẽte.

Este pie ha dado en el punto.

L

Y

Y lo que se representava era esta Redondilla.

*Pie para muchos asuntos
Dà en pocos puntos tu piè:
Y en el la gala se ve
Reducida à pocos puntos,*

El vltimo Geroglifico, con que acabò el vltimo lazo tambien, era vn Sol, dando luzes à todos los demas Astros: y en su cerco tenia por orla este Mote:

Compendio de la Hermosura.

Y acabada la octava Ninfa el octavo Geroglifico, y lazo con esta Dezima:

*Compendio es de la Belleza
Tu racional edificio,
En quien usò de artificio
La misma Naturaleza:
Pues queriendo su destreza
De sus obras vn trassunto
Reducir à breve assunto,*

*La juzgò ya empreſſa ocioſa;
Y à tu pequeñez grandioſa
Se remitiò en eſte punto.*

Aviendose acabado el Sarao, bolvieron à montar à cavallo las ocho Ninſas: y las quatro partes del mundo, que venian à los lados del Eſcudo de Parma, recitaron de à cavallo eſta Loa; cuyo verſo intercalar era eſte:

Vive, vence, triunfa, y reyna.

El qual verſo ſiempre que ſe dezia en la Loa, le repetia à vna voz toda la demas Maſcara, diſparando al miſmo tiempo al ayre. Empezòſe pues la Loa: y hablando con ſu Mag. empezò à hablar Europa de eſte modo:

Europ. Regia Sirena de Europa,
q̄ en Delphicas blandas ebras
rizado metro en cabellos
numeroſamente peynas:
Tu que el Clarin de la fama
tan ruidolamente llenas,
que dãn aliento à las aves.
los ecos de la trompeta.

Cuyo eſpiritoso aliento
alma del cuerpo de Yberia
ſegundo penſi' de Lifes
en Real vnion nos franquca.
Eſcucha, que en eſte clima,
tierra, ò Cielo (que es ofenſa
dezir, que es tierra, ſi aora
vnCielo en ſu cerco abrevia.)

L 2

En

En esta esfera Española
te ves, si es q̄ en tãta empreſſa
las esferas de tus ojos
puede cifrar otra esfera.

Beldad, à quien tãtos bronzes
rimaron dulces cadencias
oy en lazos del aſſombro
paula la amante fineza.

Tu à quien del Cielo de Italia
el Sol en pias Farnesias
en carro triunfal de luz
Astro conduxo à esta tierra.

Tu, que del primer ſollozo,
que el Alva de Eſpaña oſtenta
bebes rizos de oro à Marte,
Imàn del mayor Planeta.

Cõtigo à Eſpaña el Sol viene:
ſombras huyen, luzes llegan;
y pues todo vive en ti,
vive, vence, triunfa, y reyna.

Tod Vive, véce, triunfa, y reyna.

Aſia. Bien venida Luz hermosa;
que este Clima en ti la espera;
pues ya parece, ſin ti,
en el Globo no la encuentra.

En el Cielo de tu frente
todo vn Sol miro de Eſtrelas:
ocupando el primer Movil
dos claríſſimos Planetas:

Dos ojos, digo, que en ſi
toda la hermoſura abrevian:
quando, mirandote en ellos,
ſon compendio de ti meſma.

Yo el Aſia ſoy, que à los ecos
de tu fama en pluma Eterea

vine en buelos de ſus alas
à entender lo q̄ no entienda
Libro me es para entender
aqueſte Eſcudo, ò Tarjeta:
y las ojas de ſus flores
ſon mis libros, y mis letras.

Este volumen de Liſes
de grana, y nieve cubiertas
leo, y cometan ſus rayos
con ſus luzes ſeis Eſtrelas.
Seis flores ſon, que ſuave,
el Zefiro las despliega,
y con ſu tierno ſuſurro
niñezes de flores ſella.

Por el vine à conocer,
quien eres beldad excelsa
flor hermosa de Italia
traſplantada ya à la Hiſperia
Mirere, y paſmè al mirarte,
que maravilla tan nueva,
ni aun cabrà en el aſſombro
quanto mas en la eloquencia
Mayo venido en Diziembre
en Invierno Primavera,
vida de plantas, y flores,
vive, vence, triunfa, y reyna.

Tod. Vive, véce, triunfa, y reyna.

Africa. Bien venida flor, q̄ vie
quãto, ardiendo Eſpaña en que
ſopla el fuego de ſu incen
tanta embidiaſa tormenta
Los ojos del Sol cegaron,
y parecè, que ſus ruedas,
ò crugieron, ò falsearon,
con tanta buelta, y rebue

El Cielo yà no parece;
 en continuadas tinieblas
 està la noche de asiento,
 y al Sol de tu rostro espera.
 De los relampagos turbios
 de tan formidable niebla,
 sin verse, solo se escuchan
 el estruendo, y las centellas.
 Todo Castilla es Leon:
 los riscos son sus melenas,
 todo el ayre su rugido,
 todo el fuego lo que alienta.
 El mar, que azota los puertos
 de esta Península cresta
 sirve batiendo la margen
 de espumarajo à la fiera.
 En este rugiente caos
 de Babilonias guerreras
 dos vezes parece enante
 el curso de los Planetas. (dos
 Quàdo España en sus dos mun-
 belicosamente horrenda,
 bambaleando entre sus ruinas
 vâ à se volutar en si misma.
 Quando por los bosques todos
 las fieras todas se alteran,
 pretendiendo hazer pedazos
 al Monarca de las selvas.
 En este tiempo à luz sale
 el Iris de tu belleza,
 à dar mas fuerza à sus garras,
 y mas rizos à sus greñas.
 Entra Belona en España,
 y à tu conducta se deva,
 ò el fosiiego de sus pazes,

ò los triunfos de su empreſſa.
 Truequeſe en laurel la eſpada,
 y la lanza en Palma buelta,
 ni ya Marte en ſu plumage
 rize mas pluma ſangrienta.
 Con vna Oliva por Cetro
 de nevada Lis cubierta
 vive pacifica Palas,
 vive, vence, triunfa, y reyna.
Tod. Vive, véce, triunfa, y reyna.
Americ. Yo la America por tuya,
 de fiel confianza llena,
 ſegundo aſlombro, otra vez
 pido, que à mi voz atiendas.
 Por el Sur de mi Horizonte
 vi rayar con luzes bellas
 vn Signo, Planeta, ò Rayo;
 primer Aſtro en la grandeza.
 A la acorde ſuſpenſion
 de Liras, Metros, y Letras,
 el ayre quedò elevado
 al eco de las cadencias.
 Mil feſtivos Himeneos
 en amoroſas Endechas
 à vna Beldad le ceñian
 las ſienes de Primavera.
 Embrazò la hermosa Ninfa
 por timbre de ſu Nobleza
 en el Cielo de ſu Eſcudo
 muchas Lifes por Eſtrellas.
 De Lifes Arco florido,
 como ſu mas alta empreſſa,
 ſe coronava el Leon
 en Parmeſanas floreſtas.
 En tan ſacra vnion de Lifes,

al ver tantas flores Regias,
dixe, que mucho la sirvan
las flores de Mayo reynas,
si Isabel, por Reyna, y flor,
es Reyna de la belleza.

No estava obscuro el Enigma
para conocer quien seas,
humana Deidad de Italia,
Divina Beldad Farnesia.
Bien venida à mis dominios,
que de ser tuyos se precian:
y en pacato Señorío
vive, vence, triunfa, y reyna.

Tod. Vive, véce, triunfa, y reyna.

Europ. Luego, q̄ toque tu aliento
esta region crespa en guerras,
serene espumas, y mares,
montes, pielagos, y selvas.
Recoja el Aguila el buelo,
y al examinar la rueda,
en vez de beberse Soles
sombros apure sedienta.

Quinas Portuguesas callen:
Lebrel Ingles enmudezca:
Pendon Olandes se abata:
méguc̄ las Lunas Turquescas.

Asia. Con tu aliento ya respire
de su afanada tarea
todo este Marte Español,
patentes Janos sus puertas.
Cesse ya el Rey espumoso
con tantas errantes velas
en coronar de injusticias
el fuero de sus violencias.
Sossiegue el agua su enojo

hinchada contra la Iglesia,
porque ya Farnesia Tetis
de quietud el Ponto llena.
Apenas Farnes Escudo
embraze el Leon de Iberia;
en pacificos reenquentros
sossiegue brutos, y fieras.

Amer. Ya los dos mūdos de Espa
q̄ cō tu aliento despiertā, (ñā
no viven ya, porque viven
solo, sino porque alientan.

Escuchese ya en el ayre
la Fama con mas trompetas,
sus ecos con mas clarines,
su clamor cō mas vehemēcia

Europ. Y haga saber à dos mūdo
que à la Magestad excelsa
de la Beldad Parmesana
sus zeños Marte modera.
Este circulo de Lifes,
que esta mano fiel ostenta
es el Iris, que afianza,
de su paz las consistencias.

Asia. Ruja el mar, arda el abism
escupa incendios el Etna,
brame el Septentriō, y el No
el terror panico sienta. (ñā
Las siete testas del Monstr
atonitas se estremezcan:
y las Sierpes de su pelo
de pavor se erizen hiertas;
que este circulo de flores,
por mas que España padeze
ha de quietar ondas, ayres,
mōtes, aves, monstruos, fieras.

fric. No presume ya Neptuno,
con mas navegantes selvas
en los Reynos de Isabel
salpicar de horror la arena.

mer. Para q̄ en fixas quietudes,
ur. Para q̄ en pazes perpetuas,

fia. El periodo de seis Lifes
cifre siglos de grandezas.

fric. Sepa Europa, y sepa el mū-
q̄ a seis Lifes se sujetan (do,
lo instable de las mudanzas,
de las mudanzas las ruedas.

mer. Y afsi Españoles al arma,
buelva en si vuestra grãdeza,
dando Isabel a sus triunfos
del laurel que la rodea.

Proseguid en estos vivas,
que vuestra lealtad discreta
con la Beldad de Isabel
dulcemente confedera.

Europ. Y tu clarin de la Fama,
que en Isabel las pavesas
de tantos Heroes Farnesios:
a segunda alma despiertas;
repita tu voz de bronze
las grandiosas excelencias
de esta Farnesia Heroyna,
que a Belona las apuesta.

Al Oriente di, que humille
la coronada cabeza:
pues ya el Sol en Occidente
la altiva cerviz sujeta.

fia. Al Sur dile, que se pãre:
pues si en medio dia reyna,

aziã el Ocaso de España
nueva Aurora el dia lleva.

Afric. Al Norte di, que te rinda:
pues en la Española esfera
Isabel en sus dos mundos
es Norte, que los gobierna.

Ameri. Al Poniente di, q̄ nazca:
que España, Occidental tierra,
ya no puede oblitrecerse,
quando Isabel es su Estrella.

Euro. Yo la Europa ya no encue-
q̄ ofrecer a tu grandeza: (tro,
pues ya lo mejor de Europa
en España se te entrega.

Asia. Yo la Asia rindo a tus plã-
mis Otomanos, y Persas, (tas
preciandome de ser tuya,
para mejorar de empresa.

Afri. Yo el Africa al Sol, q̄ adoro
en el rostro de tu esfera,
doy mil Lunas, que se llenen
con los rayos de tus trenzas:

Americ. Yo el America soy tuya:
y por tanto se me niega
ofrecerte, si es ya tuyo,
quanto entraño de riquezas:

Fu Y en fin quãto vive, y muere:
Al Quãto corre, y quãto buela:

Afri. Quanto luz, y anocheze:

Ame. En fuego, aire, mar, y tierra:

Eu Todo es tuyo hermosa Palas

Asi. Todo es tuyo, Venus bella:

Afri. Todo es tuyo, y sobre todo:

Tod. Vive, vëce, triunfa, y reyna.

Acabada la Loa fixaron el Escudo de la Reyna N. Señora en el frontispicio de Palacio: y al punto faliò su Mag. à la Cathedral; donde en el patio del portico esperavan ordenados los Regimientos del Presidio, y à la frente de ellos el Señor Virrey, y Capitan General saludò à la Reyna N. Señora, con el Esponton en la mano. Antes de llegar à las puertas del Templo salieron à recibir à su Mag. el Ilustrif. Sr. D. Pedro Aguado dignissimo Obispo de esta Sãta Iglesia, acompañado de los Señores Prior, y Prebendados con todos sus Capellanes, y demas Ministros de este tan Ilustre, como Religioso Cabildo. Hizo oracion su Mag. y cantòse el *Te Deum*, con la solemnidad, y aparato, que se acostumbra en vna tan autorizada Iglesia, Oficiando de Pontifical su Ilustr^{ma} Portòse este Prelado, igualmente como Principe de la Iglesia, que como fiel vasallo de sus Reyes. Y en la ocasion, que acompañado de este grave Cabildo, besò la mano à la Reyna N. Señora, le hizo à su Mag. vn regalo digno de su liberalidad, y grandeza, no meno

que de su lealtad , y fiel afecto tan conocidos, y experimentados de antes. Bien es verdad, que ni este, ni otros escassearan jamas la copiosa, y abundante mano de este exemplar, y limosnero Prelado ; en cuya generosidad compasiva hallaron , y hallaràn siempre el comun, y paternal refugio, y asylo todos sus subditos.

Donde en breve corriente

*Tremulo el Mançanares cortesano
Lleno de Magestad se heriza ufano,
Coronò de esplendor tu clara gente.
Rapido el buelo con desden valiente
A ingenio peregrino
Hizo raptò el destino.
Ardiente Apolo en pira voladora,
Subiò à tus sienes con temprana Aurora
Toda la sacra luz, que Palas fia:
Alto el Sol en tu sien, crecido el dia,
En tu espaciosa frente por esfera,
El sabio Sol diò buelta à su carrera.*

Del siglo bazilante
 El pie fixo arrojado à salvamento,
 El zefiro señala, sella el viento.
 En la vanidad misma el pulso estante.
 Tropheo heroyco de vigor triunfante
 En vistoso aparato
 Vá à ser de Adorno ornato.
 Retorico clarin de la eloquencia,
 Rizando al ayre espiritosa ciencia,
 En copioso dezir, pensar profundo
 Te oyò la Magestad, te admirò el mundo:
 Del eco de tu voz en raptò ardiente
 El Orbe atento se mirò pendiente.

Sobre el ombro robusto,
 Membrudo marmol, porfido elevado,
 Atlante por dos vezes proclamado
 Tu Religion te fia el peso Augusto.
 En el fiel de tu mano el peso justo,
 Indice de tu gloria,
 Ponderò tu memòria.
 Casi anegò la fama de renombre,

*Vèr tan particular en todo à un hombre,
Siendo tan General el lucimiento:
Y en mudo vèr te admiran con portento
Roma en su cumbre, el Tibre por su orilla,
Oçtavo monte, oçtava maravilla.*

*Ya el Arga venturoso,
Que ciñe de cristal la Martua hermosa,
Zeñido el de tu luz Magestuosa
Corre con esplendor mas decoroso.
Al fertil riego del matiz frondoso
Tu ganado conduzes
A beberse tus luzes:
Las flamulas pendientes, que en arboles
Constelaciones son, que al Sol tremolas:
De primer magnitud Astro luciente,
Etna zeloso, Mongibel ardiente,
Columna eres de luz. que al Pueblo guia
Al mas claro Zenit del mejor dia.*

*En tu diestra el Cayado,
De Christiano Esquadron Baston glorioso,
Passa*

Passa à ser en tu mano arbol frondoso,
 A cuya sombra acude tu ganado.
 Fertil la copa, y el verdor colmado,
 En frutos se desata
 La blanca flor de plata.
 Tremulas ojas por el ayre estiende,
 Fertiles ramas por el suelo tiende.
 La pompa liberal de fruto llena,
 La copia de verdor en flor amena,
 Flota de luz en una, y otra parte
 De precio, y esplendor pasto reparte.

Timbre mas elevado

Cíñase en tres altos tu grandiosa frente:
 Adore el mundo en culto reverente
 La matizada Cruz en tu calzado:
 De tantos Heroes successor Sagrado
 Llegue à dar tu renombre
 Mas plumas à su nombre.
 Olimpo excelso, monte soberano,
 Principe de los siete del Romano,
 En tu cima descansen el Firmamento;

*Y apice coronado allà en el viento,
Al sacrosanto honor de tu grandeza
Incline el Orbe mudo la cabeza.*

*Detèn, Lyra, el aliento,
Brumada del honor de objeto tanto:
Sienta el mismo quebranto
La voz, la rima, el eco, y el acento,
O busque el Numen mas Heroico canto.*

Bolviò su Mag. de la Cathedral acompañada de sus Reales Guardias, y de todo el Pueblo, que exalado corria de todas partes, para lograr el ver repetidas vezes à su Reyna, y Señora.

En este mismo dia logró el entrar la Ciudad à besar la mano à la Reyna N. Señora, saliendo de su Consistorio acompañada de sus Ciudadanos, y Pueblo, y de toda aquella solemnidad, asifestiva, como seria, que en semejantes funciones se acostùbra: y siendo recibida con Real benevolencia, y agrado de su Mag. D. Joachin Belaz de Medrano, (à quien como Alcalde tocaba

caba esta funcion) dixo afsi: *Llega segunda vez à las Reales plantas de V. Real Mag. Pamplo. na, repitiendo los placemes particulares de esta Ciudad, y universales de toda esta Monarquia, en vèr ya à V. Mag en sus Reynos; à quien esperavamos con fiel ansia, y deseamos lograr con felicidad por muchos siglos. Y siendo esta Ciudad la primera, que, sin merecerlo, es ensalzada, y enriquezida con su Real presencia, le dà alientos para esperar que V. Mag. la tendrá siempre presente, para mantenerla con su poderosa mano, y mirarla con los apacibles ojos de su Real vista.* Estavan à este mismo tiempo en la Camara de la Reyna los Exc. Señores, el Marques de Santa Cruz su Mayordomo Mayor: el Principe de Castillon Virrey, y Capitan General de este Reyno: el Duque de Medina-Celi: el Marques de los Balbafes: y el Duque de S. Aignan; quienes al tiempo de la funcion del besamanos, hizieron su cortesia quitandose los sombreros.

Tambien admitiò su Mag al besamanos à otras Comunidades, y à algunas de las Señoras

mas principales, y à otros muchos Titulos, y Cavalleros de esta Ciudad, y de este Reyno. Y al punto, que bolviò el Regimiento de su funcion, profiguiò el clamor alegre de las Campanas; y empezò à arder delante de Palacio el castillo, y demas fuegos artificiales, que en la noche passada. Inmediatamente saliò la Mascara de los Mercaderes, y Cereros; la qual por no averla visto la Reyna nuestra Señora esta noche, dexaremos de referirla hasta mañana, en que lograron su Real, y benigna vista.

(?)





*Segundo dia , que se detuvo su Magestad
en Pamplona.*

PAra el dia treze de Diziembre, y segundo de la estancia de su Mag. en Pamplona, se dispuso la corrida de Toros, segun el poco plazo, que permitiò la tarde de dias tan cortos. Lo mas que hubo, que vèr, fue à su Magestad quando subia al balcon, acompañada de sus dos familias, y de las Guardias Reales; quienes con la gentileza, y garbo, que acostumbran sacaron este dia à plaza toda la valentia, y Nobleza de la Milicia Española. Subiò su Mag. al balcon de la Casa de la Ciudad: y dexandose vèr de todos sus vassallos, verdaderamente con semblante de Reyna la mas amante de España, no hubo ya mas que vèr esta tarde.

Arrojò luego el Sr. Marques de Sãta Cruz, Mayordomo Mayor de su Mag. las llaves del tori y empezaron à salir los Toros, y à burlarse de ellos

los Toreros. Su Mag. lo mirava todo con gusto: y toda su familia Italiana lo admirava, viendo por sus ojos aquellas fiestas de los Españoles, que todos los Estrangeros llaman locura, y temeridad: y nosotros llamamos valor, y arrojo. Y à la verdad, que ni podia dexar de gustar mucho Italia de ver renovados en España los Circos, y Anfiteatros, que tanto celebraron sus mayores, y los Españoles tomamos de ellos, y agora bolveremos à lo mejor de Italia de quien lo tomamos. Y por esto en boca de los Españoles se cantò à su Mag. este Epigrama Latino.

Elisabetha, tibi redeunt spectacula Roma:

Sumpsimus ex Italis; reddimus atque Italis:

Cesaribus quondã quidquid dant Amphiteatra,

Nunc dat in Hesperia Pompelon ecce tibi.

Acabò presto la noche, con el dia, y con la fiesta tambien; y dos Toros que faltaban, se relaxaron al brazo del comun, que baxando de los tablados, encendiendo hogueras, y llenando

de luminarias la plaza, entre la luz, y las sombras deseava cada qual ser el primero, que hiriessse al toro: olvidados de la colera, dos veces ciega del bruto, que sin saber a quien acometer, por los innumerables, que se le ponian delante, caia en las espadas de todos, y à pocos passos en tierra.

Acabòse la corrida sin la menor desgracia; ni à la verdad era bien que la huviesse, quando los Españoles tenian toda su felicidad presente en su Reyna. Acabada la fiesta se bolviò su Magestad à Palacio con la misma comitiva, y concurso, que avia venido. Y por ser yà entrada la noche, dispuso la Ciudad muchas hachas para ofuscar las sombras. Es verdad, que tan pocas luzes, à no ser en obsequio de su Mag. sobrarian del todo, pareciendo ya la Ciudad vn Sol. muy grande, por las innumerables luzes, que por calles, y balcones se quitavan vnas à otras los lucimientos con la inmediata muchedūbre de tantas juntas. La noche entonces, que viò dos Soles, vno que pendia en el ayre, y otro que ca

minava pör tierra, viendose, sin acabar de conocerse, se estrañò de si misma, sin bolver à parecer hasta de allì à gran rato.

Luego que llegó su Mag. à Palacio, salió la Mascara de Mercaderes, y Cereros; en la qual parece que el Arca de Noè avia echado à tierra todos los animales, que librò del Dilubio: porque la idea era muchos brutos de à cavallo con otros muchos de à piè, que los alumbravan, que con las muchas hachas, y luzes, hazian mas lucidas las parejas: afsi por la variedad de las fieras que iban montadas, como por la ferocidad con que iban remedadas las fieras. Entre tantas antorchas los brutos transformados en constelaciones terrestres llenaron la tierra de variedad, y luzes. Iba el primero por Rey de todos el que en todo el mundo es Monarca de las fieras vna vez, y en España dos vezes. Iba (digo) vn Leon coronado metido en vn castillo con vna espada en la vna garra, y en la otra esta Rima Acrostica al nombre siempre immortal de N. Reyna, y Señora Isabel de Parina.

Ya cessaron de España los lamentos:
 Subió a la cumbre de sus dicha toda
 A donde bueltos sustos en contentos
 Duclan à dar aplauso à la Real Boda,
 Ma que à Isabel Filipo queda unido,
 Logrando España ya aver renacido.

A este modo llevayan las demas parejas sus
 motes, segun las fieras, que representavan en el
 orden, y forma, que se figuen.

A dos Leones

Mansa la ferocidad
 del Hispanico Leon
 Llevo por primer blasfon
 rendirme à tal Magestad.
 Soy Rey de la valentia;
 pero à vista de Isabel
 soy ceñido de laurel
 dos vezes Rey este dia.

A dos Aguilas.

Celebremos de Isabel,
 España, las glorias oy:

yo mis Reales plumas doy,
 ponga tu pecho el papel.

Mi fè en lucido compàs
 del Sol los rayos apura:
 ya de Isabel la Hermosura
 mas Sol me arrebatara mas.

A dos Delfines.

Mi inclinaciõ se apresura,
 y à Isabel va de porfia;
 porque tengo simpatia
 singular con la Hermosura.
 Aunq mi rumbo se yerra

*El parecer, es acierto.
 perdí à Isabel en el puerto,
 vengo à buscarla en la tie-*

(rra:

A dos Sirenas.

*To q̄. cautivo atenciones,
 y me veo cautivada:
 mi fortuna es mejorada
 siendo Isabel las prisiones.*

*Encantos supe yo hazer
 à puro de lisonjear:
 Isabel sabe encantar
 solo con dexarse ver.*

A dos Taurones.

*Mientras à Isabel no vi
 mi centro en el agua estaba;
 vula, y que tierra tomaba:
 mi centro mudòse aqui.*

*Embiado del triste mar
 vengo à dexir à Isabel,
 que èl fue contra sè cruel,
 pues no la supò lograr.*

A dos Pezes de Rey.

*To debo por justa ley
 cumplir con la obligacion
 de rendir mi adoracion,
 pues que soy Peze de Rey.*

*Es la muerte conocida,
 si sale del agua el Pez:
 vino en la tierra esta vez,
 porque Isabel es mi vida.*

A dos Tigres.

*De Africa soy Soberano,
 mas desde que à Isabel vi,
 quiero ser vassallo aqui,
 mas q̄ Monarca Africano.*

A dos Grifos.

*Mi obsequio, y adoraciõ
 de Sicilia acà volaron:
 y porque alas me faltaron,
 me las prestò el coraxon.*

A dos Osos.

*Aunque barbaro de dura
cerviz tengo urbanidad;
que aun de la ferocidad
haze su agrado cultura.*

A dos Elefantes.

*Tambien hago yo papel
en la pompa Señoril;
pues v̄a todo mi marfil
en las manos de Isabel.*

A dos Rinocerontes.

*To q̄ adusto en el guerrear
jamas me he visto v̄cido,
à Isabel vengo rendido:
à quien r̄dirme es triũfar.*

A dos Micos.

*Oy es mi dicha tan llena,
q̄ de mil modos la explico:
de la fiesta soy el Mico,
Isabel es la cadena.*

A dos Monas.

*Si estrañan mi vestidura,
mi f̄e de ir assi blasona;
pues estoy echa una Mona,
de v̄er tã grãde hermosura.*

A dos Ranas.

*Mi pre-vecion es t̄prana,
pero con mucha razon:
que al v̄er tanta discreciõ,
es el mas agudo Rana.*

A dos Papagayos.

*De f̄uno pajaro he sido;
mas por Isabel la dexo:
mejorando en su reflexo
la Magestad de mi nido.*

A dos Morziagalos.

*Del resplãdor soy despojo,
que harè del Sol de Isabel
no puedo vivir en el,
y assi à su sombra me acojo.*

A dos Abestruzes.

*Symbolo soy de crueldad,
y en tu presencia soy nada;
porque sin flechas, ni espada
mas valiente es tu beldad.*

*Dia ultimo, y partida de su Mag. de Pamplona.*

LA vltima noche, que estuvo su Mag. en Pamplona, despues del castillo, y fuegos, como en las antecedentes, salieron por vn lado los Curiales con su Mogiganga, y por otro lado los Gremios con la suya. Y la idea de estos vltimos, eran los quatro tiempos, y los doze meses de el año con su divisa, y mote especial cada vno, que son los que se figuen.

A la Primavera.

*Soy segunda Primavera
porque donde està Isabel
ya es Isabel la primera.*

Al Verano.

*Verano soy encendido;
mas con la luz de Isabel
quedo mucho mas lucido.*

N

Al

Al Otoño.

*Soy Otoño, en quien fenecē
las flores, que en Isabel
con mas lustre reflorece.*

Al Invierno.

*Aunq̄ Invierno, voy ardiēte;
porque Isabel raya en mi
con todo el Sol de su frēte.*

Al mes de Enero.

*Si, Enero, el Sol buelbe en ti;
viniēdole à España un Sol,
buelva España sobre si.*

A Febrero.

*Febrero, ya tu rigor
al incendio de Isabel
trueque la nieve en ardor.*

A Marzo.

*En la rueda de esta Luna
fixa Marzo, que antes daba
mas bueltas, que la fortuna.*

A Abril.

*La flor, q̄ empieza en Abril
à perfeccionarse va,
al Parmesano pensil.*

A Mayo.

*Si al Mayo llaman vergel
por florido; si es por esso;
no ay mas Mayo, q̄ Isabel.*

A Junio.

*En Junio passan las flores
à ser frutos: y una Lis
à ser flor de dos amores.*

A Julio.

*Soy Julio, quien toda mies
siega; mas nunca me atrevo
al verde Lauro Farnes.*

A Agosto.

*Toda flor se agosta en mi;
bien que, Parmesana flor,
no ay Agosto para ti.*

A Setiembre.

*Setiembre lluvioso soy;
mas à vista de tal Iris
todo es serenidad oy.*

A Noviembre.

*En Noviembre el Sol và ya
à morir, quando el Farnes
principio à su curso dà.*

A Octubre.

*Octubre al Invierno và:
y en Parma la Primavera
de camino à España està.*

A Diciembre.

*Soy Diciembre, en quiè el Sol
acaba, y en quien empieza
el nuevo Sol Español.*

No hubo tampoco mas tiempo, para que la lealtad de Pamplona hiziesse mas demostraciones con su Reyna; porque ni su Mag. les permitiò mas lugar, prosiguiendo su camino para Madrid el dia siguiente, que fue quinze de Diciembre. Bien es verdad, que ninguna otra Ciudad logrà tan de espacio la dicha que està; aviendo se detenido aqui quatro dias; caminando por las demas Ciudades à manera de Estrella errante, que camina, y por està à manera de Estrella fixa, que para.

Antes de partir de Pamplona, despidiò su

Magestad la familia, que avia traído de Parma, oyendoseies à todos lamentar , al apartarse de vna Señora, en quien la Magestad, y el poder estàn de sobra para hazerla amable, sobresaliendo en su Real Persona tantas prendas , y dotes, asi naturales, como adquiridos, que por si solos tienen sobrada Magestad, y poder para grangearse por derecho justo la mayor estimacion, y afecto de todos.

Ni faltò la generosa magnanimidad de la Mag. de N. Reyna, y Señora a la pagada correspondencia (que debida no viene bien aqui) de tanto amor, y afecto. Pues de toda la lucida familia, que consigo traxo de Italia, no hubo persona alguna, que no recibiese de su Mag. alguna alaja, y prenda: que viniendo de tan generosas, y Reales manos, necessariamente avia de ser muy preciosa: y quando en si no lo fuesse , se avia de hazer tal, al passar por ellas.

El dia pues quinze de Diziembre à la tarde saliò su Mag. de Pamplona , siguiendola con los ojos, y aun con todas sus personas tambien, la

nume-

numerosa Nobleza, y Pueblo hasta muy entrado el camino. Y entre las salvas Reales de la Plaza, y Castillo, aun sobrefalian mucho mas las salvas de las voces no menos reales de tan fieles vassallos, que en repetidos vivas explicavan su buen animo de mil modos.

Ni aun despues de estar ya su Mag. distante de Pamplona, la perdiò de vista esta Ciudad: antesbien llevando su fidelidad al cabo, ya que la Reyna N. S.^{ra} estava ausente, se dexò ver mucho mejor su leal afecto, y animo, mostrandolo con su Real familia Italiana, que quedava en Pamplona, con no menos vigilancia, y cuydado, que si estuviera su misma Real Persona presente. Aviendose detenido, pues, en esta Ciudad hasta el siguiente dia, en que avian de bolverse à Italia, el Sr. Marques Anibal Scoti Mayordomo de su Mag. la Señora Cõdesa de la Somalla, Dama de honor: y quatro Pages de su Mag. que eran los Condes de Gambarara: el de Roncaldi: el de Baratiere, y el de Taaf, con otros muchos ñados, que vinieron en servicio de su Mag. desde Parma: Y en fin toda la familia, que traxo su

Mag hasta Páplona (fuera de la Señora Princesa de Pomplin, que vino exerciendo el cargo de Camarera Mayor, y el Sr. Conde de Alberroni, embiado del Serenissimo Duque de Parma, que profiguieron acompañando à su Mag. hasta la Corte) se hallò toda despues de la partida de su Reyna en otra nueva soledad , (aunque no tan grande) sin tener à quien bolver los ojos. A la manera, que al retirarse el Sol, queda todo en desamparo, y noche. Entonces Pamplona mostrò mucho mas claramente, que la lealtad à su Reyna , y Señora era verdaderamente lealtad: firviendo à su Mag. de lejos, como si estuviera muy cerca. Porque luego acudiò con todo lo necessario à la Real familia Italiana : logrando esta Ciudad la apreciable ocasion de servir à su Mag. dos vezes : vna en su Real Persona , por quien lo hazia : y otra en sus amados criados, en quienes la venerava. Hizieron vn mismo aprecio los Señores Italianos de vna tan noble, y honrada accion; y en especial la Señora Condesa de la Somalla no acababa de agradecer , y ponderar, con quantas demostraciones podia , la cortesía

nia vrbana , y atenta de la Ciudad, en vna ocasion, en que venia tan à tiempo: bien que siempre esperada de vnos corazones tan leales , y atentos como estos.

Por todas estas demostraciones de la mayor fidelidad, y cariño, (con que se explicò mejor su lealtad , que yo, ni otra mejor pluma pudiera hazer,) mereciò esta Noble Ciudad, que afsi el Rey N.Sr. como la Reyna N.Señora la honrasen con grandes exprefiones , mostrandola el grande agrado que avian recebido de quanto avia dispuesto, y executado en el mayor obsequio, y servicio de la Real Persona. Afsi consta del testimonio mas Real, q̄ en su abono alegarse puede, de la Carta que la Mag. de nuestro Gran Monarca Felipe Quinto (que Dios guarde) se firviò escribir al Sr.Principe de Castillõ, Virrey, y Capitan General de este Reyno, con orden, y expreffo, de que la pusiesse en noticia de la misma Ciudad. Lo qual executò su Exc. despachandolo desde Fitero vn proprio con la noticia, y carga de tan alta estimacion: q̄ es bien acabe de co-

atenta de esta Ciudad ilustre, y la lealtad mas fina que se compeñia, y cifra en el mayor agrado, y servicio de Nuestros Grandes Monarcas, y dignísimos Reyes. La Carta, pues, dize así:

COn un Expresso, que he recibido, se sirve su Mag. manifestarme la gratitud, y estimacion, con que queda de todas las disposiciones, que se han dado para el mayor servicio de la Reyna N. Señora (en la ocasion de passar su Mag. por este Reyno à su Corte) con unas expresiones de particular gratitud. y satisfacion; y con las mismas me manda manifestar à V. S. el agradecimiento que le han motivado las obsequiosas demostraciones de V. S. y el zelo, y amor, con que se ha portado, de que tambien va su Mag. muy satisfecha: Y deviendo yo no dilatar à V. S. esta noticia, despacho un Propio, esperando que le será de mucho gusto, como yo lo quedo de quanto puede ser del agrado de V. S. à quien deseo manifestar siempre las veras de mi seguro afecto. Dios guarde a V. S. muchos años. Eitero, y Diziembre 19. de 1714. B. L. M. de V. S. su mayor servidor:

*El Principe de Castillon: Muy Noble, y muy Leal
Ciudad de Pamplona, Cabeza del Reyno de Na-
varra.*

*En timbre coronado
Del Sacro Solio excelso
Entronizó Pamplona à sus Monarcas
Sobre la altura firme de su aliento.*

*Las manos en las armas,
Y en la lealtad dos pechos
Sus diademas esmalta de mas gloria,
Ciñe de mas laurel todos sus cetros.*

*Primer brazo fue siempre
Del Vasconico esfuerzo
Pamplona, à cuyo azero vigilante,
Sus Monarcas fiaron su sosiego.*

*En el baybèn presente
De Marte tan rebuelto,
Inmutable el valor de tu constancia,
Columna de lealtad fue el desempeño.*

*El Arga, que en cristales
Corre de plata lleno,
Es preciosa cadena, que aprisiona
Este elevado muro con dos cercos.*

Tu antigüedad gloriosa
 Mas allà de los tiempos,
 Emula de la fama voladora
 Trasladó sus acciones à lo eterno.

En tu Marcial Escudo
 Rey del Campo sangriento
 Vn Monarca Leon ruge valiente
 Haziendo estremecer dos emisferios.

Al sonoro rugido
 Del belicoso estruendo,
 Sobresaltado el ayre tantas vezes,
 Otras tantas quedò pendulo, y hierto.

Esta fiera à la puerta
 Del Hispanico Imperio
 Es Leon avanzado, que aqui puso
 El Principe Leon de mas adentro.

Quantas fieras ossadas
 La entrada acometieron.
 Al primer encrespar de sus melenas
 Las embargò el pavor de horror mas crespo.

El susto arrepentido,
 Y penitente el miedo,
 Huyeron muchas leguas pavorosas

Al mirar su peligro tan à riesgo.
 Cercada à todas partes
 De peñascos soberbios
 Arma todo el contorno de Gigantes,
 Embrazando los riscos de si mismos.
 Los arduos obeliscos
 Desmelenado el pelo,
 Enredada la selva de sus greñas,
 Rizos parecen, y son chuzos crespos:
 Es montante el Alaiz,
 Lanza el Monreal Etereo:
 Y calada de nubes la cabeza
 Vàs à ceñirte el Globo en vez de hielmo:
 Tu lealtad descollada
 Sobre tan fieles cerros
 Coloso de lealtad serà tu estatua,
 Que excederà à las nubes, y à los tiempos:
 Tus cumbres las primeras
 Lograron los reflexos
 Del Sol, que à larga brida los cavallos
 Traxo el Oriente al Occidente mesmo.
 En tu clima empezaron
 Los zelosos incendios

De aquella luz de Parma, que à Castilla
Và à ser Aurora, y Sol al mismo tiempo.

Pamplona: que à sus rayos
Bebió el primer aliento
Elevada à la Cima de mas lustre
Ya gozará de luz mas privilegios.

Y el Leon, que hasta agora
Campò en tu Escudo Regio
Suba à ser en la esfera Astro valiente
Que à las ossas del Norte ponga miedo.

Segundo signo sea
Trasladado allà al Cielo:
Cometas abrasados sus melenas,
Dos Soles las dos iras de su aspecto.

Y yà, que en azul campo
Està à lucir tan hecho;
El que està en el Zodiaco sea segundo,
Y este suba al Zodiaco à ser primero.

Por bronce mas canoro
Phebo respire, y en plateado acento
Rize cadencias de oro;
Y esmaltada la voz de sacro aliento
A asunto peregrino
Busquen Clarin, y Fama otro camino.